



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE FILOSOFÍA

**LA SEPARACIÓN ESTADO-IGLESIA EN EL
PENSAMIENTO DE NICOLÁS MAQUIAVELO.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

P R E S E N T A:

AXEL ISAURO GONZÁLEZ TENORIO

DIRECTOR DE TESIS:

DR. GERARDO DE LA FUENTE LORA



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“ Hay tanta distancia entre saber cómo viven los hombres y saber cómo deberían vivir ellos que el que, para gobernarlos, abandona el estudio de lo que se hace para estudiar lo que sería más conveniente hacerse aprende más bien lo que debe obrar su ruina que lo que debe preservarle de ella; supuesto que un príncipe que en todo quiere hacer profesión de ser bueno, cuando en el hecho está rodeado de gentes que no lo son, no puede menos caminar hacia su ruina” .- Nicolás Maquiavelo

Agradecimientos

Regularmente no soy una persona que acostumbre mucho dar agradecimientos, quizás por timidez, quizás por olvido al protocolo. Pero ahora estoy frente al protocolo que conlleva este trabajo, por lo que se me presenta una excelente oportunidad para agradecer a todos los que contribuyeron de una u otra manera a este lindo momento de mi vida.

En primer lugar, quiero agradecerles a mis padres, por darme todo lo humanamente posible para mi formación, tanto personal, como académica. Mis padres me han dado incluso hasta lo que ellos a mi edad no pudieron tener, ellos me demuestran día a día que *el amor de un padre a un hijo, no se puede comparar, es mucho más que todo, no, si vos sabés.*

Quiero además agradecer a todos mis amigos, que han estado conmigo en los momentos alegres, pero sobre todo en los tristes; dándome ánimos con su tiempo y consejos. Todos ellos me demuestran que las personas construyen lazos fuertes si se lo proponen. Mis amigos tendrán siempre mi atención, tiempo y buena disposición para lo que necesiten siempre. Ellos son: Pablo Huerta, a quien aprecio como si fuera mi hermano, el Sr. Pablo Huerta Saucedo, Pablo “Curro” Cruz y su esposa Norma, mis amigos de Arte Mx, por permitirme expresar lo que pienso en la radio y Diego Peña a quien aprecio por los momentos de disciplina bajo la voz de un teniente.

A mis compañeros de la facultad por el placer de haberles conocido y juntos haber compartido vivencias y tiempo de estudio. Tuve la fortuna de conocer grandes personas como: Javier Santamaría, Dunia Palafox, Arturo Vázquez, César Gustavo, Gandhi Monter y Erick Jiménez. Les deseo todo el éxito del mundo, se lo merecen.

Al Dr. Gerardo de la Fuente Lora, mi asesor, y a mis sinodales, por su paciencia, compromiso y consejos a lo largo de la elaboración del presente trabajo.

A mis amigos del mundo del toro, por hacerme esperar cada domingo con ansías. Mis buenos amigos, con los que hace algunos años compartimos el mismo sueño y pasamos ratos increíbles. Aunque hoy estemos en caminos distintos, siempre los tengo presentes. Ellos son: Jorge Eduardo, María, el Sr. Israel Aquino, el Sr. Juan Madero, David Guizar, Fernanda Armenta, Mario “El Artesano” y a la “Porra Las Alturas”.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por todas las oportunidades académicas, deportivas y culturales que nos brinda a los estudiantes, para poder enriquecernos y hacernos mejores personas, es un orgullo ser parte de tan importante institución.

Índice

§.- Introducción -----	P. 7
§.- Estructura de investigación -----	P. 10
§.- La consolidación del cristianismo, un acercamiento histórico -----	P. 12
§.- Constantino “El Grande” y la legalización del cristianismo -----	P. 19
§.- La religión oficial del Imperio Romano -----	P. 21
§ 1.- Maquiavelo, un hombre en el Renacimiento italiano -----	P. 23
§ 1.1.- La ciencia en el Renacimiento italiano -----	P. 24
§ 1.2.- El arte en el Renacimiento italiano -----	P. 25
§ 1.3.- La política en el Renacimiento italiano -----	P. 26
§ 2.- La política y Nicolás Maquiavelo	
§ 2.1.- El origen del término “Política” -----	P. 27
§ 2.2.- La política y la naturaleza humana según Maquiavelo -----	P. 29
§ 2.3.- El avance de Maquiavelo; La Unificación italiana -----	P. 33
§ 2.4.- El republicanismo de Maquiavelo -----	P. 37
§ 2.5.- El conflicto de las clases sociales como el camino a la libertad -----	P. 43
§ 2.6.- La república y el principado. Una disputa dentro de la obra maquiaveliana	
P. 45	

2.6.1.- <i>El Príncipe</i> -----	P. 45
§ 2.7.- La fortuna y la virtud para Maquiavelo -----	P. 48
2.7.1.- Los tres tipos de inteligencia para Maquiavelo en <i>El Príncipe</i> -----	P. 49
§ 2.8.- La percepción negativa de la obra de Maquiavelo -----	P. 50
§ 3.- Los fundamentos religiosos y su influencia en el gobierno -----	P. 52
3.1.- La religión como medio de poder -----	P. 52
§ 3.2.- El sistema político de la iglesia -----	P. 56
§ 3.3.- El sistema político de la iglesia como oposición al republicanismo -----	P. 62
§ 4.- Estado Laico -----	P. 72
§.- Conclusiones -----	P. 78
§.- Bibliografía -----	P. 81

§.- Introducción

Estructura, objetivo y protocolo de investigación.

El presente trabajo de investigación está compuesto por cuatro capítulos, en los cuales se busca abordar la relación entre el estado y la iglesia, para determinar en qué medida dicha relación puede ser perjudicial. Busca proponer que la iglesia debe desligarse de los asuntos del estado, estableciendo límites entre lo civil y lo religioso. La presente investigación no busca de ninguna manera atacar a una religión, ni demeritar la fe de los practicantes de cualquier religión, pues en toda organización social el individuo puede desenvolverse libremente y realizar las actividades que le plazca en el marco de lo legal. Así mismo hay que destacar la diferencia entre el concepto de “religión” que refiere a un conjunto de normas establecidas por determinada fe, y el concepto de “iglesia”, que refiere a una institución.

El presente trabajo tiene como objetivo ser una apología del estado laico desde el republicanismo Maquiavelo y mostrar dicha característica del estado como benéfica para la libertad de los individuos que lo habiten. La defensa del estado laico es importante en nuestros tiempos, ya que vivimos una época en la que la sociedad se vuelve cada vez más diversa, y ante dicha diversidad, poder convivir de forma armónica es fundamental. Es un problema cada vez más común que los practicantes religiosos salgan a las calles a hacer proselitismo, ya sea de manera pacífica o forzada, en un claro ejemplo de imposición e intolerancia. La intolerancia religiosa sigue generando derramamiento de sangre hasta nuestros días, por lo que el tema no resulta anacrónico. En el mundo cada vez hay más países denominados como “laicos”, pero no por ese motivo debe asumirse el presente tema como superado. En un estado laico la igualdad es fundamental, ya que no se hacen diferenciaciones entre los individuos por cuestiones de culto, el individuo es valioso pese a cualquier contingencia que presente su personalidad, ese es el motivo que me impulsa a defender el estado laico, y el republicanismo, como sistema en el que existe la voluntad popular, la virtud cívica y la participación ciudadana. Otro propósito del presente trabajo de investigación es generar discusión filosófica que contribuya a una sociedad diversa y tolerante.

¿Por qué Maquiavelo?

En esta investigación se utilizará primordialmente la figura de Maquiavelo por la importancia histórica que tiene su pensamiento para la ciencia política, es considerado por muchos como el fundador de la política moderna. De Maquiavelo y la religión en conjunto sabemos ciertas cosas, como por ejemplo que era un católico muy moderado, es decir, asistía a las misas dominicales, pero no denotaba orgullo por ello, simplemente era una obligación de aquella época. Maquiavelo nos demuestra la manera de operar de la política, esa es la importancia central de su propuesta, dar a la gente conocimiento de lo que pasa tras las puertas de los

elegantes palacios, a los que por su condición social, no podrá pasar. En los textos principales a analizar se encuentran; la más célebre obra de Maquiavelo, *El Príncipe*, un texto de consejos para el gobernante, expresados lejos de cualquier postura moralista de la política. Los *Discursos sobre la primera década de Tito Livio* por su cuenta son de suma importancia para analizar el modelo político republicano, siendo tomada como referencia del autor la República Romana, la cual describe con gran admiración.

Otra cuestión de importancia al trabajar la separación estado- iglesia desde Maquiavelo es que el autor analizó el tema desde el renacimiento, y con un enfoque secular de organización política, en el cual no se fija sólo en un aspecto humano como lo es el bien y en el que el actuar debe ser analizado desde su utilidad. El ser humano es un conglomerado de impulsos que lo hacen actuar, pero no todas sus acciones son moralmente positivas, sin embargo esto no debe de ser un impedimento para la organización política, debido a que aquellas acciones inmorales pueden traer beneficios para la sociedad. Un aporte de Maquiavelo es ser consciente de que el ser humano puede actuar moralmente bien como también puede actuar moralmente mal, basándose en sus impulsos, incluidos los malos, con el fin de cumplir sus propios deseos. El autor no sólo piensa en la parte benevolente del ser humano, puesto que no hay manera que alguien sea todo el tiempo benevolente y de asumir eso, en la primera ocasión que el que ejerza el poder cometa un acto que salga de éstos parámetros, hará tambalear las bases de la organización, misma que nunca contempló un hecho de tal naturaleza.

§.- Ubicación de la investigación en el espacio y tiempo.

Aunque la investigación se centre en analizar la problemática desde el pensamiento de Maquiavelo, no se dedicará solamente a analizar a la iglesia y la sociedad civil en el contexto de la Italia del renacimiento, sino que tomará dicho período para cimentar una base a partir del contexto del autor principal. La problemática de la separación estado-iglesia ha sido abordada por muchos autores además de Maquiavelo, como por ejemplo: Antonio Gramsci, Louis Althusser, Locke, republicanos como Rousseau, pasando por socialistas como Marx, anarquistas como Bakunin, políticos latinoamericanos como Benito Juárez, políticos comunistas como Lenin y en un contexto local encontramos a Carlos Monsiváis. No se busca desestimar otros comentaristas con el fin de retroalimentarnos y contribuir a la defensa del estado laico, respetando la particularidad del ángulo desde donde cada uno analiza el problema.

Ante tanta diversidad de personalidades y de propuestas, tenemos al menos algo seguro; la unión entre estado e iglesia es un problema analizado desde muchas perspectivas. La política es la encargada de mover los hilos de la sociedad, es la responsable de las decisiones que encaminan el orden social, buscando que sea armónico. Por su parte la iglesia es una institución en la que la gente apoya sus esperanzas, de dicha institución, el individuo obtiene definiciones sobre lo bueno, lo malo, así como formas para la dirección de su vida y su

comportamiento. La historia nos demuestra que los temas que entrelazan a la religión con la política nunca son anacrónicos y pese a los rasgos particulares que presentan, ya sea por el momento histórico, por cuestiones geográficas que determinan la organización en determinados territorios, la religión siempre ha estado presente en la organización social sin importar el nombre que se le de a Dios.

Hasta nuestros días la influencia religiosa sigue siendo determinante en el actuar de los individuos, aunque la iglesia no tenga el mismo poder sobre occidente que tuvo en el siglo XV, en el que la ley del estado y la ley de la iglesia eran en muchos casos la misma. La postura de Maquiavelo con respecto a la influencia religiosa, en la que se plantea el uso del miedo y el engaño para ejercer el control de las masas puede considerarse vigente hasta nuestros días, ya que la iglesia es una institución conservadora, que se ha regido por los mismos principios y valores que en los siglos en los que tuvo mayor poder, por lo que no sólo el problema es vigente, sino también la postura del autor desde el cual se analizará.

La iglesia es definida como una institución porque se rige bajo sus propias normas establecidas que dan como resultado un código de comportamiento, de vestido, alimenticio, etc. La iglesia y más precisamente la moral católica, ha actuado codo a codo con los sistemas políticos a lo largo de los años, ya que ha otorgado la legislación a diversos pueblos, los cuales, no podían sostener sus leyes en el individuo, tenían que recurrir a algo más allá, que diera sentido a cumplir la ley, sin embargo, la moral católica ha escapado de su ambiente puramente religioso, se ha adaptado y establecido en el mundo de los representantes políticos, de tal manera que sea útil para la discusión filosófica, analizar las posibilidades y los límites de la iglesia para interferir en las decisiones y proyectos del gobierno. Se busca establecer un límite entre la esfera de lo religioso y la esfera de lo civil.

Aunque la noción de estado laico es cada vez más frecuente, nos encontramos que los estados laicos son religiosos en la forma en la que sus ciudadanos rigen su vida, que a su vez genera que los puestos burocráticos sean ocupados por gente con una afinidad religiosa profunda, direccionando la moral religiosa hacia el gobierno.

Cabe resaltar que la iglesia forma su propia teoría política desde presupuestos irrealizables, es decir, construye lo que se conoce “como castillos en el aire”. Cuando hablamos del bien y el mal, encontramos que la construcción política que propone la iglesia es algo irrealizable. La iglesia basada en sus preceptos propone que “Si todos los hombres fueran buenos...” y a partir de este momento desarrolla su postulado político. Para la iglesia, los individuos deben de ser buenos, pues el propósito de Dios al crearlos era que fueran así. Los individuos cuyas acciones perjudican a otros, las llevan a cabo porque se desviaron del camino que labró Dios para ellas. Si analizamos de manera secular nuestra organización política, nos encontraremos con la innegable situación en la que en ningún tiempo posible todos los hombres pueden ser buenos. Los hombres a lo largo de su vida pueden actuar moralmente bien o moralmente mal,

por lo tanto si pensamos que el mundo sería mejor si todos los individuos fueran buenos, estaríamos en una completa fantasía.

§.- Estructura de investigación

La primera parte del presente trabajo busca realizar un contexto histórico dentro la presente introducción, en la cual se aborde la relación estado- iglesia, precisamente de la Iglesia Católica, desde sus comunidades autónomas basadas en su sistema de creencias hasta su establecimiento como referente político. La utilidad de Maquiavelo para responder a la problemática aún existente, surge de su condena a la corrupción en la iglesia y al poder que ejercía fuera de los templos de oración, aunque no sólo el cristianismo ha sido parte de esta unión problemática, será la religión a analizar.

El primer capítulo se dedicará a la exposición de los eventos más importantes del Renacimiento Italiano, período donde vivió el pensador a tratar, siendo éste un período de vital importancia para comprender el gran cambio en la concepción del hombre sobre él mismo. El acercamiento que se propone para comprender el renacimiento será mediante la exposición de los cambios que se gestaron en el arte, la ciencia y la política. Mencionar datos de dicha naturaleza lejos de desviar la investigación del propósito central, buscan una introducción histórica que dé testimonio del cambio en la manera de pensar, que llevó al hombre a dudar del dogma, otorgando un papel importante al pensamiento crítico, aquello es indispensable para acercar al lector a la génesis del pensamiento del florentino, es decir, dar respuesta a preguntas tales como: ¿A qué responde la propuesta?, ¿Qué problemas había en la época del autor? y ¿Dichos problemas, han sido superados? Es curioso que muchos políticos contemporáneos hagan mención de *El Príncipe* cuando les preguntan sobre los libros que han sido importantes para su formación y gusto por la política. *El Príncipe* es un libro indispensable para el estudio de la política, un libro que como veremos adelante, genera conflictos, pero si algo tenemos que admirar es la honestidad con la que está escrito. La magnificencia y posibilidad del texto para ver la luz responde a una situación política precisa, llena de incertidumbre e inestabilidad, siendo esto otro motivo de la pertinencia para hablar de dicho período en la presente investigación.

El segundo capítulo contempla la posición de Maquiavelo con respecto a la política, no sin antes esclarecer cuestiones básicas de la política occidental, como por ejemplo, la raíz del término y los elementos que componen la política. De primera instancia cabe destacar que para el secretario florentino, la política no debe de ser únicamente teoría, sino que lo propuesto por Maquiavelo es que los postulados en el texto deben ir más allá del papel para hacer un cambio en la realidad, esa es la vital importancia de Maquiavelo, concentrar sus

esfuerzos en algo realizable y aplicable en diversos sistemas políticos, muestra de ello es el texto *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, en el que se dedica al estudio de las repúblicas, demostrando que antes que proponer un sistema político nuevo, es preferible mostrar el correcto funcionamiento de los ya existentes.

Hay que recordar que para Maquiavelo importa la consecuencia de las acciones, lograr mantenerse en lo más alto, conservar el poder. No sólo suponer un mundo mejor con elementos que quizás en determinado momento no se tengan. Desde ahí surge el conflicto entre la política para Maquiavelo y la religión, ya que ésta última se centra en las buenas acciones para disfrutar del paraíso, quizás dejando de lado el mundo físico. Es preciso pues, hacer un bosquejo tanto de *El Príncipe*, como también de *Discurso sobre la primera década de Tito Livio*.

El capítulo siguiente será destinado a la diferenciación del estado religioso, que es pensado por Santo Tomás y la república que propone Maquiavelo. Se elige a Santo Tomás por su importancia en el mundo cristiano durante la Edad Media, además de tener una propuesta política que defiende a la monarquía, siendo ésta un gobierno desigual y de pocos, en comparación con los ideales de igualdad y libertad que propone la república. Parte fundamental del estudio del estado religioso es la pérdida de libertad de elección y de pensamiento que sufre el individuo, siendo despojado de su capacidad creativa y la configuración de identidad, siendo modulado en sus instintos naturales, pues la iglesia ha desnaturalizado al individuo, creando mentalidades iguales, que piensan en la vida próxima olvidando la vida que viven.

El cuarto y último capítulo será una defensa del estado laico desde el pensamiento republicano de Maquiavelo.

Ahora bien, dando paso al primer asunto, se expondrán de manera breve los momentos fundamentales por los cuales el cristianismo es como lo conocemos hoy en día, respondiendo a la pregunta que interroga por su institucionalización y dominio de determinado territorio como lo es hasta nuestros días el Estado Vaticano.

§.- La consolidación del cristianismo, un acercamiento histórico

La presente introducción busca hacer un análisis de la iglesia y de su relación con el Estado. Se hablará para ser precisos de la iglesia católica, con sede en El Vaticano y las repercusiones que ha tenido en su acercamiento e interferencia en los asuntos del Estado.

Parte importante del presente acercamiento histórico está en la respuesta a la pregunta ¿Cómo la iglesia pudo consolidarse como estado?, ¿En qué momento la organización social como lo es la Iglesia Católica y sus comunidades autónomas dieron un giro al poder unidireccional que conduce al Papa? La revisión de la historia del cristianismo juega un papel de suma importancia para dar respuesta a ese punto de quiebre entre las comunidades con la misma fe, pero dispersas, a un centralismo en Roma con una estructura interna determinada, similar a la imperialista. Se elige el catolicismo y no otra religión por la cercanía de Maquiavelo con dicha religión, en la que sabemos estaba bautizado.

Elegir a la religión católica no es una negación de la existencia de otros estados religiosos, ya que el presente nos demuestra que existen estados como Israel, un estado judío, que si bien es una democracia en Medio Oriente, aún existe allí el debate sobre la aceptación de la ley que se redacta por los ciudadanos, ya que la ley que debe de ser obedecida es la ley de Dios, superior en este contexto a toda otra ley. Tenemos también el caso de Arabia Saudita, donde la ley Sharia es la que rige la vida de los ciudadanos. Es claro que existen diversos estados religiosos, pero como se mencionó antes, el presente estudio se centrará en el catolicismo.

Así mismo y como punto importante cabe aclarar que las cuestiones acerca de la existencia de Dios no son algo que sea de especial atención. Las pruebas de la existencia o inexistencia de Dios no son relevantes para el presente trabajo. Aquel es un tema sumamente interesante y valioso, pero tiene que ser tratado por personas con los elementos y experiencia suficiente en la materia. Lo que nos ocupa es la iglesia, vista como algo del día a día, de la cual está superada la pregunta que interroga por su existencia. La iglesia existe e impera en la vida cotidiana, ese es el punto en el que se direccionará la investigación, en dicha institución que impone valores, regula conductas y forma mentalidades de sus respectivos devotos, mismos que cuando salen forman parte de la vida civil, desenvolviéndose en muchos casos en ámbitos legales distintos. Ahora bien, daremos paso a un acercamiento histórico que originó la institucionalización de la Iglesia Católica en su sede actual.

Después de los hechos históricos en los que los apóstoles se quedaron sin su maestro Jesús, iban con el firme compromiso de predicar las enseñanzas de su maestro entre los que aún no aceptaban a Jesús como su salvador. Uno de los apóstoles que en éste período de cambio es Simón Pedro, en el cual Jesús confió especialmente la predicación de su doctrina, de lo anterior tenemos fuentes bíblicas como las siguientes: *Ahora yo también te digo que tú eres*

*Pedro, sobre esta piedra edificaré mi iglesia y las puertas del Hades no podrán contra ella.*¹ La anterior ha sido sin lugar a dudas la cita bíblica que más ha sido utilizada para justificar que hasta nuestros días el Papa sea conocido como “El sucesor de Pedro”, para esclarecer ciertas cuestiones tendríamos que remitirnos al “Concilio de Jerusalén”, donde se muestra a Pedro como un líder ante la audiencia, posicionándose a sí mismo como el individuo por el cual la palabra de Dios será escuchada, de lo anterior podemos percatarnos en el siguiente fragmento bíblico: *Tras largas discusiones, se levantó Pedro y les dijo: “Hermanos vosotros sabéis cómo desde los primeros días aquí entre vosotros quiso Dios que los gentiles oyeran de mi boca la palabra del Evangelio y abrazaran la fe”.*² Así mismo en dicho concilio se reafirma predicar el Evangelio entre los gentiles, haciendo así del cristianismo una religión proselitista, diferente con respecto a sus raíces judías.

Aunque gran parte de la justificación de Pedro como el sucesor de la doctrina cristiana se juega en “El Concilio de Jerusalén”, no hay que dejar de lado al apóstol Pablo y a sus viajes como misionero, generando aquello disputas con Pedro, una muestra clara de los desacuerdos entre ambos se muestra en la observación de Pablo acerca de que Pedro se alejaba de sus orígenes y su compromiso con el Evangelio. Cabe destacar que Pedro había fundado la Iglesia de Antioquia junto con Pablo. En Antioquia Pablo le dice a Pedro lo siguiente:

“Pero cuando vi que no procedían rectamente conforme a la verdad del Evangelio le dije a Cefas delante de todos: *Si tú, siendo como eres judío, vives a lo gentil y no a lo judío, ¿Cómo pretendes judaizar?*³

En Antioquia existieron discrepancias sobre el modelo a seguir como iglesia, por su parte, Pablo fue un predicador al que el Sanedrín condenó y que al estar Jerusalén en dominio romano, fue llevado a Roma para ser juzgado. Mientras Pablo era llevado en calidad de prisionero a Roma, Pedro predicaba a los grupos cristianos que se habían formado ahí. La aceptación del cristianismo y sus valores hacían que la teología romana fuera cada vez más relegada, siendo aceptado el cristianismo. Ante dichos sucesos el emperador Nerón, mandó a asesinar a Pedro siendo crucificado⁴, y enterrado en el actual Estado Vaticano, Pablo por su parte fue decapitado igualmente en tiempos de Nerón.

La institucionalización de la Iglesia puede entenderse primeramente como lo sugiere Paul Johnson en su *Historia del Cristianismo*, como una clasificación de los textos sagrados en los cuales la iglesia era la que tenía que clasificar dichos textos como lo autorizado y lo no autorizado. *Los que llevaban a cabo dicho proceso eran los ancianos de la Iglesia.*⁵

¹ Mateo 16: 18

² Hechos 15:7

³ Gálatas 2:14 *Las cursivas son mías

⁴ Juan 21: 18-19

⁵ JOHNSON, Paul, *Historia del Cristianismo*, Traducción: Aníbal Leal y Fernando Mateo, Ediciones B,S. A, sello B de Bolsillo, Barcelona, 2015, p.84.

Otro de los puntos importantes a tocar que indica Johnson, es que la jerarquía avanzó en los aspectos personales y de organización social dentro de los primeros cristianos, se estableció un dominio del hombre sobre la mujer, así mismo surgió un reconocimiento de la edad como sinónimo de la experiencia, aquello fue algo que deja en claro que los jóvenes cristianos ven en la necesidad de aprender de los viejos, con la finalidad de que cuando mueran los viejos, sean los jóvenes los que una vez instruidos tomen su lugar.

Una de las sedes principales del cristianismo primitivo fue Antioquia, en la que surgió un personaje importante de la historia cristiana como lo fue Ignacio de Antioquia, quien fue Obispo de dicha ciudad por 40 años. Ignacio ya esbozaba en sus cartas lo que representaba una estructura jerárquica interna, misma que buscaba expandirse, logrando así una idea de “iglesia internacional”. Cabe destacar que fue Ignacio de Antioquia, a quien se le atribuye el término de “Iglesia Católica”, el término “Católico” significa “Universal”.

La aceptación del cristianismo era cada vez mayor, sin embargo el Imperio Romano perseguía a dichas comunidades, a sus miembros se les asesinaba de diversas formas, incluso usándolos para el entretenimiento público siendo lanzados a las fieras, tal es el caso del aquí mencionado, Ignacio de Antioquia.

Un aspecto interesante de la formación de la iglesia y un tópico además fundamental para su situación formativa y respectiva conformación como estado es sin duda el quehacer teológico y filosófico del cristianismo. Como sabemos existían doctrinas filosóficas con arraigo en Roma, muchas de ellas originarias de la antigua Grecia, sitio que cabe decir fue conquistado por Roma, dando lugar a una mezcla e influencia intelectual, conocida como la *Helenización de Roma*. En dicho marco académico, surge en la ciudad de Alejandría el que sería considerado “El Primer Teólogo Cristiano”, su nombre fue Orígenes.

Orígenes fue un hombre que destacó por su extensa obra, la cual abordaba el cristianismo desde una perspectiva teológica - filosófica, en la que establece bases interesantes sobre la concepción del “Ser” poniendo a Dios por encima del Ser y de la Justicia. Sus obras fueron condenadas por las autoridades imperiales y muchas de ellas se han perdido, destacan entre ellas; *Sobre los principios*, además de sus comentarios a los evangelios.

En la *Historia del cristianismo* de Paul Johnson encontramos referencias de la importancia de Orígenes en la cristiandad, ya que si bien existían hechos que fundamentaban una creencia religiosa y su predicación por el mundo como el caso de los apóstoles, también se tiene que mencionar el punto de partida de su fundamentación intelectual. Paul Johnson afirma que, *con Orígenes, la cristiandad dejó de ser un apéndice del mundo clásico y se convirtió intelectualmente en un universo por derecho propio.*⁶

⁶ JOHNSON, *Op. Cit.* pp.87-88

Orígenes realizó una teología del cristianismo, en la cual se puede establecer una cosmovisión propia, una concepción propia de entendimiento del “Ser”, la fundamentación del cristianismo desde la intelectualidad, basada en el análisis detallado y comentado de los textos sagrados. Sin embargo dentro de esta teoría del conocimiento no pasa por alto la organización política, y visualiza a la iglesia como un estado político.

“Representó a la Iglesia, en cuanto parte de su teoría del saber universal, como una entidad sociológica sagrada. La analogía es la que la compara con un Estado político. Por supuesto, la iglesia debía tener sus propios príncipes y sus reyes. Por supuesto, gobernaban a sus comunidades mucho mejor que los correspondientes gobernantes oficiales”.⁷

La anterior cita debe de ser de nuestra especial atención, ya que los bosquejos de un estado cristiano estaban mucho antes de que incluso la legalidad del cristianismo dentro del Imperio Romano fuera declarada. Elementalmente podríamos notar que el cristianismo se movía entre todas las religiones practicadas en el imperio para hacerse un hueco y buscar su florecimiento, del cual se creían merecedores. En primera instancia el contexto en el que se da el pensamiento de Orígenes, podría responder a una forma de proteccionismo ante la persecución que sufrían los cristianos. Si el cristianismo tenía pues su propio estado, estarían sus comunidades a salvo en dicho territorio, sin embargo el otro factor a considerar sería la influencia de las autoridades cristianas en la vida de sus fieles, los obispos, serían pues pieza fundamental, ya que serían los encargados de hacer cumplir en la tierra los mandatos divinos, así mismo se ocuparían del creyente común, de tal forma que serían el nexo entre el individuo común y Dios.

Recordemos que si bien existía ya la máxima autoridad, la cual empezó con Pedro, la iglesia elementalmente fue guiada por las comunidades de ancianos, donde la figura del Papa era muchas veces la manera de llamar a un Obispo de una comunidad importante, e incluso fue dada la situación de persecución, una figura de poder vulnerable, la cual podía ser martirizada.

La figura de un guía de la comunidad e incluso de varios guías como los obispos, fueron de vital importancia en el período de dispersión de las comunidades cristianas a la formación del cristianismo con sede en Roma. Ya que los obispos elementalmente buscarían los mismos fines de instrucción religiosa, buscarían prácticas comunes y buscarían implantar los mismos valores a sus fieles.

Ya no existiría pues una independencia de las comunidades cristianas, sino que la figura del Obispo sería la encargada de guiar el camino de cada comunidad, recordemos que el Obispo representa la máxima autoridad dentro de un territorio determinado, es decir, el episcopado

⁷ *Idem.*

fue el principio unificador de las comunidades cristianas. Paul Johnson nos puntualiza lo siguiente:

“La jerarquía cuidadosamente escalonada, sin la cual la Iglesia no podía existir, fue creada por Cristo y por los apóstoles. Se permitía al laicado asistir a la elección del Obispo, pero la verdadera elección estaba a cargo de todos los presbíteros, y, sobre todo, de los obispos vecinos [...] Sin la función del obispo no podía haber Iglesia y sin la Iglesia no podía haber salvación”⁸.

Cuando hablamos de la institucionalización de la iglesia es importante también puntualizar la estructura interna con fines de organización, tenemos que remitirnos a otro personaje importante en el cristianismo como lo es Cipriano de Cartago. Hemos visto hasta este punto que existía ya un sistema filosófico- teológico como lo que propuso Orígenes, que puso atención también en que la parte de organización de las comunidades cristianas era de vital importancia. Se tenía ya una autoridad, la del obispo, pero el poder del obispo es regional y la estructura que tenía la iglesia se asemejaba cada vez más a un estado, por desarrollar una ideología propia, unos valores propios y la jerarquía interna propia, la cual buscaba una autoridad máxima; el Papa, figura que sucedía a Pedro, podía ser un obispo de una ciudad importante, y aunque encabezaba a determinada comunidad, no podía ser sinónimo del máximo poder al ser vulnerable a la persecución que sufrieron los cristianos. De igual manera se tenían que establecer los lineamientos para seleccionar a dicha autoridad máxima, y por supuesto, una cuestión fundamental sería la ciudad desde la cual dicha autoridad máxima ejercería su poder.

Cipriano de Cartago entiende la propuesta de Orígenes y desarrolla un sistema para la organización cristiana, sabemos de su origen adinerado y de su peregrinar por el norte de África, pero un aporte fundamental fue su esbozo de un estado cristiano con una autoridad máxima, una sede y la unión de los fieles en la iglesia, esto como una posibilidad para la vida cristiana, para el conocimiento y para la salvación, siendo éstos unos pilares fundamentales de la Iglesia Católica. El motivo fundamental de los fieles para acercarse a la iglesia es alcanzar la salvación, misma que sólo es posible si nos relacionamos con la iglesia, siendo ésta la encargada de la interacción de Dios con la criatura. La iglesia ya era por sí misma importante para el fiel, en ella encontraba la fraternidad, misma que no encontraba aún, dado el clima de tensión por la persecución de los cristianos, pero la comunidad era ya muy amplia, con presencia en ciudades como Antioquía, Alejandría y la misma Roma.

En búsqueda de la autoridad máxima resulta fundamental formular la pregunta: ¿Por qué el Papa tiene que ser sucesor de Pedro? En efecto, al inicio del presente apartado se mencionó la importancia de la referencia bíblica que remite a Pedro, pero en la historia cristiana existen referencias importantes sobre Pablo, el cual también murió en Roma, y como hemos visto fue también un predicador de suma importancia histórica. El contexto en el que Cipriano vivió y

⁸ *Ibid.* p. 89

estudió resulta un camino interesante para responder la anterior pregunta. Como hemos visto la iglesia tenía ya una forma común de pensar entre sus comunidades, centrada en el obispo. El cristianismo luchaba contra la herejía hacía el dogma que surgía en sus comunidades, dogma que sirvió de unificación. En este contexto la doctrina paulina sufrió un duro golpe, ya que un importante seguidor paulino como lo fue Marción fue tildado de hereje y atacado desde tiempos de uno de los padres de la iglesia como lo fue Tertuliano, del cual Cipriano era un lector.

Johnson nos indica lo siguiente con respecto a la relevancia de la herejía de Marción y como fue un motivo para determinar el papado y ser como lo conocemos hoy en día, “El sucesor de Pedro”.

“[...] pero es evidente que durante la segunda mitad del siglo II, y sin duda como respuesta a la herejía paulina de Marción - la primera herejía que la propia Roma afrontó- Pablo fue eliminado de todo lo que representase un vínculo con el episcopado de Roma y el cargo fue anexionado firmemente sólo a la figura de Pedro”⁹.

El marcionismo fue en su momento considerado como una herejía, las acusaciones giran entorno a algunos puntos con respecto al surgimiento del cristianismo y su concepción de Dios. El marcionismo plantea una separación entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Existe una distinción importante en cuanto a la concepción de Dios, ya que concibe como dioses diferentes, al del Antiguo y Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento Dios es el que impone la ley con rigor y en el Nuevo Testamento, Dios convive con los humanos y les enseña su palabra mediante la bondad.

Dicha distinción es claramente opuesta al dogma, ya que la concepción de dos dioses distintos luchando entre ellos por el control de la humanidad no era compatible con el Dios misericordioso que nos plantea el catolicismo, y puede resultar lógico que si un paulino propone tal cosa, se tenían que quedar solamente con la figura de Pedro.

El asunto de la sede de la autoridad máxima a su vez tendría que ser determinante en la historia del cristianismo. La pregunta obvia es ¿Por qué Roma es hasta nuestros días la ciudad más importante del catolicismo? La historia del cristianismo menciona varias ciudades importantes, todas con su particular importancia, como por ejemplo: Antioquia y su iglesia fundada por los apóstoles, los padres de la iglesia que nacieron ahí, o Alejandría y sus intelectuales cristianos, o por supuesto Jerusalén, ciudad donde Jesús fue martirizado y dónde vive hasta la fecha el pueblo del que se proclamaba mesías. La ciudad es sin embargo, Roma, donde existía una comunidad cristiana importante pero en un escenario general de rechazo por la doctrina, siendo considerada opositora a la religión local.

⁹ *Ibid.* p.90

La elección de Roma surge por la persecución, ya que aunque los cristianos eran sistemáticamente perseguidos por las autoridades del imperio, éstas nunca pudieron acabar con su comunidad. Otro punto importante era que la comunidad cristiana de Roma seguía las enseñanzas de Pedro y de Pablo de la forma más tradicional posible, no era algo tan común que se intentaran distorsionar. Existían como hemos visto, faltas al dogma que eran condenadas, pero el peligro de la herejía no era tan grande en Roma, a diferencia de lo que significaban ciudades en el norte de África y Siria. La ciudad de Roma pese a que presentaba un contexto hostil para los cristianos, era el lugar donde la enseñanza y el dogma emergente se presentaba más puro, ya que a los herejes como Marción se les mandaba lejos de Roma, meramente a las ciudades de la región antes mencionada.

Otro factor importante a considerar en la elección de Roma era que dicha ciudad era el corazón del imperio, cualquier situación que sufriera el cristianismo con respecto a su legalidad, su rito, dependía en importante medida de la relación que las comunidad tuviera con el corazón del imperio, dónde meramente ocurrían los acontecimientos más importantes.

Estar en el corazón del imperio era también estar en el centro financiero más importante del mismo, y muestra de ello era como sugiere Johnson, la caridad de la comunidad cristiana de Roma con las comunidades de otras ciudades. La comunidad de Roma era la que donaba fondos debido a su ubicación en la ciudad más rica del imperio.

La caridad cristiana ha existido desde el cristianismo primitivo, en un principio las comunidades cristianas necesitaban el dinero para resolver contingencias, es decir, durante el período de persecución servía para pagar fianzas de los presos, ayudar a los pobres, entre otros usos que se le daban al dinero. Las donaciones económicas a otra comunidad eran también comunes, dichas donaciones eran desde Roma a comunidades de otras ciudades. El factor económico fue un motivo por el que Roma era una buena opción para ser la sede del cristianismo, independientemente de que la influencia ideológica que el cristianismo pudiera tener, sea para bien o para mal. Era un sitio importante para hacerse notar y ser partícipe de los eventos que en su momento decidieron el rumbo del imperio.

§.- Constantino “El Grande” y la legalización del cristianismo.

Hablar de Constantino “El Grande”, es referirnos a un emperador romano que cambió la historia del mundo para siempre, ya que de no ser por él, la persecución contra los cristianos hubiera seguido y las creencias cristianas hubieran seguido en la ilegalidad dentro del imperio. Constantino fue meramente el que le dió al cristianismo un lugar en el imperio, el emperador que abrazó el cristianismo, para posteriormente ser aceptada como la religión oficial del Imperio Romano. El cristianismo pasó de ser una doctrina perseguida a ser tolerada y favorecida posteriormente frente a otros cultos considerados en aquel entonces, paganos.

De Constantino son sabidas muchas cosas, pero dada la trascendencia de su figura en la historia, los hechos son sujetos a muchas versiones, cada versión es acorde con los intereses del que habla del emperador. Su personalidad fue la de una persona petulante, su cuerpo era adornado por joyas en una clara demostración de vanidad y poder. En el plano espiritual fue adorador de dioses paganos, incluso se ha hablado sobre su adoración a los astros. En su lecho de muerte fue bautizado.

Existen estudiosos que afirman que dada la poca compasión con la que actuaba era contra los valores cristianos bautizarlo, pues se dice que mandó asesinar a uno de sus hijos, a una de sus esposas y a uno de sus yernos, de tal manera que podría plantearse una hipótesis interesante sobre si fue el cristianismo el que no quiso aceptarlo en su apogeo por los actos de lesa humanidad que cometía.

La llegada de Constantino al poder del imperio fue muy particular, fue hijo del emperador Constantino Cloro, por lo que se desenvolvió en un ambiente de poderosos, que meramente estaban en conflicto por el poder, en un sistema de tetrarquía. A la muerte de su padre, Constantino “El Grande” comenzó a formar alianzas y luchar contra los otros miembros de la tetrarquía que buscaban el poder como lo fueron Majencio, Maximiano y Galerio.

En la campaña de Constantino para acceder al poder sucedió un evento que fue el inicio del cristianismo como religión dominante. Se dice que una noche antes de la batalla del puente Milvio, Constantino no sabía a qué Dios rezar y en sus sueños apareció una cruz, con el mensaje “Con este símbolo vencerás”, por lo que mandó poner dicho escudo a la indumentaria de las tropas y en dicha batalla venció a Majencio, atribuyendo la victoria al Dios cristiano. El poder del imperio quedó dividido en dos, por la parte occidental gobernaba Constantino y por la parte oriental Licinio, quien tiempo después sería derrotado por Constantino quedándose éste último con el poder absoluto del imperio, ante dicho evento la ciudad oriental del imperio fue llamada Constantinopla (actual Estambul) en clara referencia a su nombre.

Existen dos momentos en de especial atención en la relación de Constantino con el cristianismo, de los cuales es conveniente hablar. El primero fue el “Edicto de Milán” realizado en el año 313.

El Edicto de Milán fue el resultado de la reunión del gobierno occidental del imperio a cargo de Constantino y el gobierno oriental a cargo de Licinio, en el que se despenaliza la práctica del cristianismo, y por lo tanto, el cese de la persecución de los practicantes, tanto fieles como autoridades religiosas, cesa también la destrucción de los templos cristianos, integrando a los practicantes a la vida civil común. Cabe destacar que el edicto no le otorga superioridad al cristianismo sobre las demás religiones, sino la misma libertad de ser practicado a la par de otras religiones consideradas paganas, en virtud que el individuo fuese quien pudiera decidir el culto de su preferencia en un ambiente de tolerancia, en el Edicto de Milán, el emperador Constantino promulgó como sumo pontífice a Melquiades. Paul Johnson se refiere al Edicto de Milán *en virtud del cual el Imperio romano revirtió su política de hostilidad al cristianismo y le otorgó completo reconocimiento legal fue uno de los hechos decisivos de la historia del mundo*¹⁰.

Otro evento de vital importancia con respecto a la estructuración del cristianismo dentro del imperio fue el Concilio de Nicea. Dicho evento se llevó a cabo en el año 325, durante el papado de Silvestre I y surgió como respuesta al gobierno liderado únicamente por Constantino “El Grande”, la principal diferencia entre el Edicto de Milán y el Concilio de Nicea es que el primero otorga a los romanos libertad de culto y el segundo establece acuerdos comunes sólo con las comunidades cristianas, que en el concilio de Nicea si fueron beneficiadas sobre las otras religiones consideradas paganas, siendo éstas últimas perseguidas y despojadas de sus tesoros para adornar Constantinopla. Uno de los puntos más importantes a destacar en el concilio de Nicea es que a diferencia del Edicto de Milán, ya no dependía de dos gobernantes, ya no era pues un gobierno occidental y un gobierno oriental sino un gobierno unificado con la intención de fundar una ciudad de igual importancia que Roma, es decir, Constantinopla. Para el año 325 el poder sólo lo tenía Constantino, sin embargo las disputas y conflictos existían internamente en la iglesia, principalmente en las autoridades de oriente y occidente, es así como surge la necesidad de un concilio, que fuese convocado por la autoridad política máxima, quien sentía simpatía por la comunidad cristiana.

El cristianismo siendo legalizado y ante su expansión por el imperio resultaba una alternativa de unificación de los ciudadanos bajo la misma fe. Constantino siempre dejó claro que cualquier ciudadano que deseara formar parte de la iglesia podía hacerlo, ya que *su Iglesia debía reflejar lo mejor del imperio, la armonía, la serenidad, la multiplicidad en la unidad. Asimismo, le desagradaban las discusiones doctrinarias y en ese aspecto no demostraba simpatía ni comprensión*¹¹

¹⁰ *Ibíd.* p.95

¹¹ *ibíd.* p.123

En el Concilio de Nicea, Constantino jugó un papel fundamental siempre buscando evitar confrontaciones al interior de la doctrina, como por ejemplo, defendió la unidad existente entre Dios Padre y Dios Hijo, más allá de una subordinación a la manera mundana, así como también el establecimiento de la celebración de Pascua, el celibato, entre otros acuerdos que se originaron en la reunión.

Otro evento que marcó la vida de Constantino fue que mandó a construir la Antigua Basílica de San Pedro, donde actualmente se encuentra el Estado Vaticano, dicha iglesia ha sufrido remodelaciones que responden a las variantes artísticas de diversos períodos históricos y a la creatividad de ilustres artistas que han contribuido paulatinamente hasta su edificación actual.

§.- La religión oficial del Imperio Romano

Los años finales del siglo IV fueron en los que todos los avances que se produjeron paulatinamente con el mandato de Constantino llegaron a un punto inmejorable para los años próximos, el emperador del imperio en ese entonces Teodosio I hizo del cristianismo la religión oficial del Imperio Romano. Teodosio respetó los acuerdos que se habían establecido en el Concilio de Nicea, hasta éste punto la iglesia era parte de la estructura imperial. *El Imperio se había cristianizado. La Iglesia había adquirido carácter imperial.*¹² Era un hecho que la iglesia ya era una autoridad que necesitaba ser consultada en las decisiones, testimonio de aquello fue la excomunión del mismo emperador, llevada a cabo por Ambrosio de Milán.

No fue suficiente la legalización y posterior oficialización del cristianismo, pues naturalmente al ser la religión oficial tenía la autoridad para decidir en los asuntos del estado, y velar por sus intereses desde una posición clave siendo capaz de excomulgar al mismo emperador. Los cristianos que en su momento fueron perseguidos pasaron a ser perseguidores quemando sinagogas y viendo a los judíos como enemigos. Teodosio con la finalidad de establecer el orden llevó a cabo la denominada *Masacre de Tesalónica*, ya que los ciudadanos de aquella ciudad *habían asesinado a un bárbaro comandante del ejército*¹³

El hecho a destacar en relación a Teodosio y Ambrosio de Milán fue el giro histórico que tuvo la autoridad en el imperio, pues en un principio eran los cristianos los que tenían que obedecer al emperador, los que se subordinaron e incluso se escondían de él, ahora el mismo emperador tenía que pedirle perdón al Dios cristiano y a la autoridad de la iglesia para poder entrar al templo. *De esta forma, Ambrosio fue un factor en la aceleración del proceso que alineó completamente a la autoridad detrás de la iglesia [...]*¹⁴ Dicho avance del cristianismo en el

¹² *Ibid.* p. 144

¹³ *Ibid.* p. 145

¹⁴ *Ibid.* p. 146

imperio, que comenzó con Constantino y se oficializó con Teodosio siguió adquiriendo poder hasta que en el año 751 ante una negativa de pagar impuestos en caso de concretarse una invasión tuvieron que pedir ayuda a los francos, venciendo al invasor y reconociendo Roma como *Patrimonio de San Pedro*, siendo el Papa la autoridad de dicha ciudad, formándose así la versión primitiva del Estado Vaticano.

§ 1.- Maquiavelo, un hombre en el Renacimiento italiano.

Mucho se ha hablado a lo largo de la historia sobre el pensamiento del secretario florentino Nicolás Maquiavelo (Niccolo Machiavelli). Su obra sin lugar a dudas es un campo interminable de disputas entre la gente que se dedica a la política, la religión, el derecho, la filosofía o incluso la gente que confía en que determinado pueblo debe tener al frente como mandatario a una persona con aptitudes estratégicas y visionarias, características que se adjudican al gobernante modelo de Maquiavelo en su más célebre libro *El Príncipe*.

Maquiavelo ha sido también blanco de un sin fin de críticas, en las que los detractores tachan la obra del secretario florentino como una guía para dictadores, una apología de la violencia y la inmoralidad. Es pertinente por tal motivo estudiar el contexto histórico del autor para de esa forma poder comprender su pensamiento, pues al ser un autor clásico que vivió en una época con su respectiva particularidad, tenemos que analizar dicha época para acercarnos más al autor.

De primera instancia nuestro autor vivió en el Renacimiento Italiano, una época que duró aproximadamente 200 años en la que el hombre comenzó a salir de ese camino único que le puso la iglesia, en el que todas las respuestas que el ser humano buscaba conducían a Dios como lo fue la Edad Media, período clave si queremos comprender la innovación del renacimiento como una época previa a éste. En la Edad Media el conocimiento seguía lineamientos establecidos, los cuales se encargaban de consagrar la razón a Dios, las disciplinas como la filosofía eran “siervas de la teología” en una clara categoría que mostraba que lo superior era el conocimiento de Dios, y el estudio de la filosofía servía para explicar las cosas de Dios.

En la Edad Media las opiniones podrían desestimarse desde la “escolástica”, que es la opinión del experto. Bastaba citar la postura de la autoridad intelectual para que todo lo que fuera contradictorio a lo establecido fuera tachado como erróneo. El renacimiento por su parte fue un período donde el ser humano comenzó a dudar de lo anterior, pensaba que las cosas que observamos tienen una explicación que no siempre remite a Dios. Si bien pese a que hubo una conexión humana con la naturaleza, un retorno a lo humano y al enaltecimiento de la belleza del factor humano, la religión era de suma importancia, y más aún en un lugar como la península italiana donde ha sido siempre el hogar del Papa, sin embargo fue un período que pasó por muchos cambios en el arte, la ciencia, y la política con respecto a “lo establecido”.

§ 1.1.- La ciencia en el Renacimiento Italiano.

Durante el Renacimiento Italiano existieron hallazgos en diversos campos científicos, principalmente en la medicina, la astronomía y la tecnología.

En la medicina el principal aporte del renacimiento fue el conocimiento del cuerpo humano y el de las bestias. Resulta muy claro que el período renacentista, en el que se consideraba al hombre como “la medida de todas las cosas” tuviera particular interés en el estudio de sí mismo, surgiendo una manera diferente de considerar al hombre con relación a la creencia de que el hombre era una creación de Dios, que estaba hecha a su imagen y semejanza, por ende su funcionamiento era perfecto. La inquietud científica llevó a indagar sobre el funcionamiento anatómico y a la experimentación con el fenómeno, surgiendo un estudio anatómico empirista. Se comenzaron a diseccionar cuerpos para ser estudiados, respecto a su funcionamiento general, estableciendo que el cuerpo humano funcionaba como una máquina, así mismo se estudiaron las partes del cuerpo por separado, para determinar cómo contribuye cada una al conjunto.

“No es un azar que el saber anatómico progresara de modo tan espectacular desde la segunda mitad del siglo XV. Varias causas se juntaron para que así fuese: la sed de la experiencia personal - en este caso bajo forma de exploración disectiva del cadáver humano- que desde la Baja Edad Media va creciendo en las mejores mentes europeas; la tácita o expresa visión de que, dentro de una visión mecánico-estructural del cosmos, el conocimiento científico del cuerpo del hombre debe ser la disciplina básica de la medicina, y en cierto modo de toda la antropología; la idea tan característica del Renacimiento de que la contemplación del desnudo y cultivo del saber anatómico deben ser para el artista “principio y fundamento de todo”.- *León Battista Alberti*”¹⁵

En la astronomía uno de los personajes más significativos fue Galileo Galilei, quien reforzó en gran medida las ideas propuestas por Copérnico acerca de la teoría heliocéntrica, la cual demostraba que los astros no giraban alrededor de la tierra, sino que el sol es el centro del sistema solar y los demás astros giran alrededor de él. También demostró que la luna no tenía una superficie plana como se afirmaba en aquel entonces, sino que la superficie lunar era irregular. Un aspecto que se debe de destacar sobre la ciencia en el renacimiento es la importancia que tuvo el desarrollo tecnológico para fortalecer el desarrollo de la ciencia,

¹⁵LAÍN ENTRALGO , Pedro, *Historia de la Medicina*, Salvat Editores, S.A., Barcelona,1978. p. 261

prueba de esto fue la invención del telescopio, instrumento con el cual se podía tener una observación más detallada de los cuerpos celestes, o la invención del microscopio, con el cual se abrió un mundo nuevo de seres vivos que eran hasta ese momento desconocidos.

Los aportes científicos del renacimiento contribuyeron en gran medida a la formación de una idea de hombre que sustituyó a la anterior, que lo mostraba sumiso ante las deidades. El conocimiento del hombre con respecto su cuerpo hizo que pudiera mostrarse orgulloso ante Dios, un ejemplo claro es la pintura que lleva por título, *La Creación de Adán*, de Miguel Ángel, que a su vez muestra un cambio en otro aspecto característico del renacimiento, en el que podemos contemplar la identidad humanista que lo caracteriza, dicho aspecto es el arte.

§ 1.2.- El arte en el Renacimiento Italiano.

El arte también sufrió una transformación con relación a sus manifestaciones en la Edad Media, donde estaba destinado a la representación de Dios y demás deidades, ya que el arte volvió a la representación humana e incluso a la belleza del desnudo, dando al cuerpo la importancia que por muchos años se le negó, teniendo que taparlo, cambiando así el sentimiento de vergüenza por el de belleza. El asumir al hombre como el centro de todas las cosas le devolvió al hombre la confianza para mostrarse orgulloso frente a las deidades, y representarse artísticamente de manera hermosa, enalteciendo su belleza física, fortaleza y salud, fue sin lugar a dudas una etapa en la que el mundo físico retomó su importancia, donde las manifestaciones artísticas de igual manera mostraban ya no espacios cerrados completamente, sino que se mostraban espacios abiertos en una evidente forma de manifestar el valor de la naturaleza y su conjunción con la figura humana. El arte en el renacimiento sirvió, como lo indica Gombrich en su *Historia del Arte*, como una *idea de que el arte no sólo podía servir para plasmar temas sagrados de manera sugestiva, sino también reflejar un fragmento del mundo real*¹⁶.

Cabe destacar que el arte en el renacimiento y más precisamente el arte de la ciudad de Florencia, muestra un deseo de retomar ciertos elementos arquitectónicos romanos, como podrían ser las construcciones de Brunelleschi y Battista Alberti, quienes fueron en gran medida responsables del desprendimiento del gótico que imperaba en Europa.

Otro personaje de suma importancia y trascendencia fue Leonardo da Vinci, que consagró su ingenio a un sin fin de creaciones anacrónicas, como tanques de guerra o helicópteros primitivos, pero en la rama artística mostró el enaltecimiento de lo humano en el arte, pintando con belleza al cuerpo, mostrando la figura humana en perfecta sincronía con la naturaleza, como es en caso de la *Gioconda*. Cuando hablamos de representación humana

¹⁶ GOMBRICH, Ernst, *Historia del Arte*, Traducción, Rafael Santos Torroella, CONACULTA, Editorial Diana, México, D.F., 1995 p. 247.

tampoco podemos dejar de lado a Miguel Ángel, cuya obra es una prueba invaluable del humanismo renacentista, una versión del hombre que hace recordar al arte griego, donde resalta su musculatura, su salud, su belleza y su contacto con las deidades, como lo plasmó en *La Creación de Adán*. Es de esperarse que ante la magnificencia de la obra de Miguel Ángel, la familia Medici, que fue de las más poderosas de la península italiana, apoyaran su carrera artística. Hay que destacar que en el renacimiento, el arte y la cultura en general eran subsidiados por familias del más alto poder adquisitivo, las cuales apoyaron el talento de artistas como Da Vinci, Botticelli y Donatello. La familia Medici fue trascendental también en el ámbito de lo político, ya que en su seno surgieron tres sumos pontífices, así como gobernantes de la talla de Lorenzo II de Médici, a quien Maquiavelo le dedica *El Príncipe*, en un acto que podríamos considerar chantajista para aspirar a un puesto en el gobierno.

§ 1.3.- La política en el Renacimiento Italiano.

Otro cambio importante que se manifestó en la política renacentista, que es el campo que importa para esta investigación. La política era un ejemplo más de lo que era vigente en la Edad Media, es decir, estaba a disposición de los intereses eclesiásticos, de tal forma que la distinción entre el gobierno y la iglesia era escasa, aunque si bien el Papa no gobernaba como tal los diversos estados en los que estaba conformada la península italiana, ya que contaban con gobernantes y sistemas propios de gobierno, los valores que imperaban en la política eran netamente religiosos y más precisamente, católicos.

La política era elementalmente guiada por la autoridad religiosa, recordemos que el renacimiento venía precedido de un sistema como el feudalismo, el cual estableció una división clara y tajante entre gobernantes y gobernados. El renacimiento aún tenía latente la herencia de la Edad Media, por un lado los señores feudales tenían menos poder, surgió el estado, pero por otra parte la figura del rey era la autoridad y se le debía subordinación debido al “Derecho Divino”, es decir, Dios era el que le otorgaba el poder. Lo anterior es un reflejo de que si bien existieron cambios paulatinos, la organización en su transformación tenía a Dios de fondo. La política fue un rubro de avance lento en este humanismo del renacimiento italiano, es decir, el conocimiento e inquietudes por la ciencia o el arte eran más importantes que el conocimiento de la política.

§ 2.- La política y Nicolás Maquiavelo

2.1 El origen del término “política”

Antes de comenzar a trabajar la cuestión de la política en Maquiavelo es pertinente en primera instancia saber qué es la política, incluso las raíces de la palabra política, palabra que como muchas otras ha traspasado el tiempo y es parte de nuestro hablar cotidiano, pues parte fundamental para la investigación es establecer cimientos sobre conceptos básicos que serán útiles a lo largo de la investigación, siendo el concepto más importante el de “política”, así mismo la manera en la que dicho concepto ha sido concebido desde la política clásica occidental.

Lo anterior no busca realizar una historia de la política, simplemente averiguar de dónde proviene nuestra manera de concebir el término, una vez con esta noción podemos dar paso a Maquiavelo, que es nuestro autor principal.

Primeramente el origen de la palabra “política” es de origen griego. El pensador español, Joaquín Abellán hace un análisis etimológico del término “Política”, en el que nos indica lo siguiente: *La palabra “Política” proviene del sustantivo griego “Politiké”, que a su vez proviene de “Polis”, como el adjetivo “Politikos” o el término “Política” - los asuntos de la polis, los asuntos públicos, ó comunes*¹⁷.

El análisis de Abellán resulta muy útil incluso para mostrarnos que la palabra “política” en cuanto a que se refiere a los asuntos comunes de determinada sociedad, puede referir a diversas aplicaciones en cuanto a los sistemas de gobierno, como puede ser la república, que Maquiavelo trata en los *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, así como los principados, que el mismo autor trabaja en *El Príncipe*. El término “política” es usado también para referirse a otros sistemas más alejados de occidente, que sólo utilizaremos como ejemplo, tales como lo es el califato en regiones de Medio Oriente, como también lo fue el feudalismo en la Edad Media. Han existido muchos sistemas de gobierno, los cuales entre otras cosas se forman por la manera determinada de pensar, así como lo inculcado como correcto en ciertas regiones, así mismo como la tradición, que muchas veces procede de la religión, teniendo ésta un papel histórico fundamental para entender la organización humana.

¹⁷ ABELLÁN, Joaquín, *Conceptos políticos Fundamentales, Política*, Alianza Editorial, Madrid, 2012, p. 17

Por política elementalmente podemos entender la organización de determinado pueblo y como todos aquellos pueblos han utilizado los factores de los que disponían para hacer funcionar en medida de lo posible el sistema implantado en el sitio que habitan. Si analizamos primeramente esta noción de un conjunto social y de un aporte mutuo entre habitantes de una región, sólo por retroalimentación podríamos brevemente echar un vistazo a la propuesta de cooperación que propone Platón en su obra más conocida, *La República*, donde encontramos lo siguiente:

“Vosotros todos, que formais parte de la ciudad, sois hermanos; pero el Dios que os ha mezclado el oro en la producción de aquellos entre vosotros que son capaces de mandar, y por eso reciben mayores honores. Mezcló plata en la composición de los auxiliares, y hierro y bronce en la de los labradores y demás artesanos”¹⁸.

Queda claro que en este sentido lo que Platón hace es reconocer que cada uno de los individuos tiene talentos especiales que pueden ser aplicados por el más capacitado para el buen funcionamiento de la sociedad, ya que si no existe el pueblo (polis) no existiría la política. Dentro del pueblo el más inteligente es el que es el que se dedicará a tomar las decisiones que guiarán al pueblo, el más fuerte se dedicará a la defensa del territorio y el más hábil en el trabajo manual, será el encargado de la artesanía o de la siembra.

Por su parte Aristóteles, otro gran filósofo clásico y autoridad intelectual en la Edad Media, introdujo la noción del *Zoon Politikon*, la cual indica lo siguiente: “*El porqué sea el hombre un animal político, más aún que las abejas y todo animal gregario es evidente. La naturaleza - Según hemos dicho- no hace nada en vano: ahora bien, el hombre es entre los animales el único que tiene palabra*”¹⁹.

Aristóteles plantea que el individuo siempre se encontrará con otros iguales, y dada la capacidad de pensar de cada uno de éstos, generará su propia visión del mundo, así como afirma de la misma forma que la naturaleza del hombre es ser político.

El individuo desde que nace es un ser moldeable, está condenado a vivir con otros hombres, está condenado a influenciar y ser influenciado. Sin embargo hay que destacar que existe una unidad de fondo, de la cada individuo es partícipe.

¹⁸ PLATÓN, *La República*, Introducción, versión y notas de Antonio Gómez Robledo, Bibliotheca Scriptorvm et Romanorvm Mexicana, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F, 2011, **415 a**

¹⁹ ARISTÓTELES, *Política*, Introducción, versión y notas de Antonio Gómez Robledo, Bibliotheca Scriptorvm et Romanorvm Mexicana, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F, 2011, **1253 a**

Aristóteles plantea que aunque existen muchas organizaciones en el reino animal y todas tienen como finalidad, protegerse y trabajar conjuntamente por la supervivencia, ningún grupo de animales sufre cambios sociales, podemos hablar muchísimo sobre ellos en cuestiones de historia natural, incluso de la manera que los animales eligen un jefe o macho alfa, pero los humanos son los únicos animales que poseen la capacidad para cambiar su tipo organización, la dirección de su conjunto social, de igual manera son los únicos que tienen la capacidad de distinguir entre el bien y el mal en sus acciones.

§ 2.2. La política y la naturaleza humana según Maquiavelo

Después del acercamiento a las raíces de la política clásica occidental, entraremos en materia, exponiendo la concepción de la política para nuestro autor central, para previamente en el capítulo subsecuente adentrarnos en el tema de la iglesia y el estado.

Cuando mezclamos las palabras “Maquiavelo” y “política”, encontraremos un sin fin de resultados. Unos piensan que el tratamiento de Maquiavelo a la política es la de un “arte”, presentando la típica imagen del hombre que sabe o cree saber cómo se mueven los hilos del poder, del individuo que como nuestro autor, piensa que “la política es el arte de engañar”, la política es en este sentido la dirección del pueblo y la organización del mismo, pero también es la responsable de llevar a alguien al poder valiéndose de sus medios, y de igual manera que ese alguien conserve el poder, *El Príncipe* es un texto claro para entender esto. Otros consideran a Maquiavelo como un político “técnico” en cuanto a que su propuesta busca servir de guía para la acción política mediante consejos y revisión histórica.

Maquiavelo ha sido criticado por su poco tacto moral en cuestiones políticas, los consejos que propone en *El Príncipe*, pueden ser tomados por más de uno como “un arrebato” ó “un atentado a la moral”, sin embargo, Maquiavelo es realmente honesto en todos sus textos, dicha honestidad ha sido en parte la causante de su fama. Lo valioso de Maquiavelo está en no engañarse ni engañar a los demás con respecto al funcionamiento de la política. La política para Maquiavelo debe de guiarse a sí misma, con base en lo benéficas que sean las consecuencias de las acciones llevadas a cabo por el líder, no en base a la moralidad. Hablar de política en Maquiavelo es hablar de un campo en el cual el ser humano exhibe sus impulsos, como el deseo de poder y su egoísmo. Contra las críticas injustificadas a nuestro autor, hay que resaltar que manifiesta el deseo de que exista un estado en el que se fomente la participación ciudadana, se tenga el ideal del bien común, de tal manera que un estado donde impera la corrupción no es de ninguna manera un buen gobierno, ya que sólo ve por un bien particular. De igual manera algunos de los actos llevados a cabo por el gobernante que serían a su vez tachados como malos tienen una explicación, y es elementalmente su contribución

con el bien común y la subsistencia del estado. Se ha hablado mucho acerca de la postura de Maquiavelo con respecto al actuar humano, pues según las referencias que tenemos de nuestro autor, todos naturalmente somos malos, hasta que alguien nos persuade de cambiar y volvernos benevolentes, de tal manera que se tiene que considerar la maldad existente en el ser humano para poder entender el comportamiento mismo, pues la maldad es algo que tienen todos y según lo requiera la situación se externará, Maquiavelo en los *Discorsi* nos indica lo siguiente:

“Como demuestran todos aquellos que han meditado sobre la vida política y los ejemplos de que está llena la historia, es necesario que, quien dice dispone una república y ordena sus leyes, presuponga que todos sus hombres son malos, y que pondrán en práctica sus perversas ideas, siempre que se les presente la ocasión de hacerlo libremente”²⁰.

La política es en toda medida posible gracias al actuar humano, así mismo podemos considerar a la política como una ciencia, una noción mucho más común en nuestros días, si consideramos que las denominadas “ciencias políticas” siguen siendo recurrentes en las universidades alrededor del mundo.

Se puede denominar ciencia a la política por algunos motivos a puntualizar. En primer lugar si se asume que existe algo como “naturaleza humana” sería aquella un componente para poder comprobar lo que sucederá ante tales acciones, es decir, existirían determinadas leyes de comportamientos que nos harían predecir qué rumbo tomaría determinada acción, es decir, la ciencia política sería ciencia porque es comprobable. En este punto podemos puntualizar que para Maquiavelo, la naturaleza humana es algo que no cambia, las acciones que realiza el hombre se repiten a lo largo de la historia. Maquiavelo expone lo siguiente en los *Discorsi*:

Los hombres prudentes suelen decir , y quizá no sin motivos, que quien quiera ver lo que será, considere lo que ha sido, porque todas las cosas del mundo, tienen correspondencia en sus tiempos pasados. Esto sucede porque, siendo obra de los hombres, que tienen y tendrán siempre las mismas pasiones, conviene necesariamente que produzcan los mismos efectos²¹

Asumir a la política como una ciencia sería una posición maquiaveliana, pero, Maquiavelo la asume como una ciencia autónoma, independiente en sus procesos y principios, donde existe una separación entre la política y la moral. La política depende de sí misma, poniendo por principio no el concepto del bien, sino el concepto “utilidad”, dejando fuera de la política todo aspecto moral.

²⁰ MAQUIAVELO, Nicolás, *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, Traducción, Introducción y notas de Ana Martínez Arancón, Alianza Editorial, Madrid, 2012, (Libro 1,3) p. 40

²¹ *Ibíd.* (Libro III, 43) p. 435

Para Maquiavelo la naturaleza humana es algo invariable, debido a que los impulsos por los que los hombres actúan son los mismos en toda época posible, es decir, el hombre de la antigua república romana tuvo el mismo deseo de poder y ambición que tiene el hombre actual, esto quiere decir que aunque la mentalidad haya cambiado con el paso del tiempo, el ser humano sigue mostrando sentimientos tanto buenos como malos y se sigue preocupando por él mismo, como bien lo señala Marcela Echandi, en su ensayo *El concepto de ser humano en Nicolás Maquiavelo*²².

La propuesta de Maquiavelo nos permite observar que para el autor, los seres humanos actuamos por impulsos y pensando primeramente en uno mismo. Es un buen comienzo para estudiar a Maquiavelo considerar el hecho de que el ser humano quiere preservar para sí lo mejor, buscamos lo que nos hace bien y así ha sido a través de los siglos. Todo individuo tiene instintos, entre los cuales el principal es el de conservación, y para lograr su conservación, el individuo estará dispuesto a pasar por encima de otros.

Una gran virtud de la propuesta maquiaveliana es demostrar que pese a que el individuo es egoísta, con instinto de conservación y deseo de dominación, aquellas son características valiosas para vivir en sociedad, la posibilidad de convivencia surge de la utilidad, ya que el hombre ve en la convivencia una posibilidad de procurarse en asociación con otros, puesto que le conviene tener a más individuos de su lado para protegerse.

Gramsci, un brillante comentador de Maquiavelo, plantea lo siguiente:

“No existe una naturaleza humana, abstracta, fija e inmutable (concepto que deriva del pensamiento religioso y de la trascendencia), sino que la naturaleza humana es el conjunto de relaciones sociales históricamente determinadas, es decir, un hecho histórico verificable, dentro de ciertos límites, con los métodos de la filología y de la crítica”²³

La propuesta de Gramsci nos muestra otra perspectiva de la naturaleza humana, en la que se muestra que los seres humanos tienen la capacidad de actuar de forma buena como de forma mala. La naturaleza humana más que ser buena o mala *per se* es más bien un conglomerado de impulsos que responden a determinada situación y contexto en el que se lleva a cabo la acción. El entorno social es determinante para la conformación del individuo, parece que cuando Gramsci niega la naturaleza fija e inmutable, se refiere de igual manera a la capacidad humana de caer en actos negativos, y que más que considerar a un individuo con la etiqueta

²² ECHANDÍ, Marcela, *“El concepto de ser humano en Nicolás Maquiavelo”*, Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5467042.pdf>, Última Actualización: 19 de Febrero de 2013, Última visita: 25 de Agosto de 2017

²³ GRAMSCI, Antonio, *Maquiavelo y Lenin. Notas para una teoría marxista*. Selección de Osvaldo Fernández, Editorial Diógenes, S.A. México, 1972, p. 7

de “bueno” o “malo”, responde más bien a la situación que enfrenta, así mismo niega la idea religiosa de que el hombre es bueno por naturaleza porque así fue creado por Dios. La lectura que hace Gramsci de Maquiavelo es por demás interesante, otorgando un punto de vista sobre la naturaleza cambiante ante los hechos y respondiendo a determinada relación social, con respecto a la propuesta de Maquiavelo en la que se muestra una naturaleza humana inmutable, pero no desde el punto de vista religioso, sino del punto de vista impulsivo, lo rescatable es que pese a que ambos le atribuyen características diferentes a dicha naturaleza, ninguno está conforme con que el ser humano sea siempre benevolente, lo que demuestra que Gramsci tiene claro que la lectura de Maquiavelo no debe de ser desde un enfoque moralista.

Cuando Maquiavelo menciona las características de un líder, encontramos un motivo por el cual el autor no debe ser leído desde un enfoque moralista, dichas características son: la astucia y la determinación para actuar, siempre apuntando a que la acción otorgue estabilidad al estado, incluso si se utiliza la violencia, muestra de ello está en *El Príncipe*, cuando indica lo siguiente:

Ahora bien, todo esto viene determinado por otra necesidad, natural y ordinaria, la cual obliga inevitablemente a agraviar a los nuevos súbditos tanto por medio de tropas como por las otras muchas violaciones de derechos que trae consigo la nueva adquisición. Así te encuentras con que son enemigos tuyos todos aquellos a quienes has lesionado al ocupar aquel principado, mientras no puedes conservar como amigos a todos los que te introdujeron en él [...]²⁴

Las personas en el gobierno tienen que actuar con determinación para alcanzar sus objetivos, de tal forma que sus sentimientos no tienen que hacerles dudar, si la acción trae consigo la conservación y estabilidad del estado, debe realizarse.

Maquiavelo no cae en el engaño moralista que afirma que el hombre está únicamente asimilado con la bondad. Su propuesta busca ir más allá del papel, lo que el autor busca es la aplicación de su propuesta en el mundo. En su propuesta está contenida la acción, es por eso que hace referencias a situaciones históricas de éxito y fracaso, la propuesta del florentino es analizar hechos concretos y ofrecer una propuesta documentada, con un fundamento terrenal, no utópico. La acción principal en la política de Maquiavelo es trascender en la historia de su pueblo, pero no como el hombre de la “incómoda pluma”, sino como el que estableció las bases para guiar al pueblo a actuar y hacer posible la unificación italiana en un estado con su centralismo en Florencia.

²⁴ MAQUIAVELO, Nicolás, *El Príncipe*, Prólogo, Traducción y Notas de Miguel Ángel Granada, Alianza Editorial, Madrid, 2011, (Capítulo III, *De los principados mixtos*) p. 49

§ 2.3 El avance de Maquiavelo; La unificación italiana.

El contexto en el que se desarrolló Maquiavelo habla mucho de los motivos del autor para escribir *El Príncipe*, ya que tanto su situación personal, como la situación política florentina no estaban en su mejor momento. Maquiavelo es un personaje con cierto estatus en la República de Florencia, ocupando puestos como canciller en la Segunda Cancillería de la república, y en el Consejo de los Diez, *a cuyo cargo estaba el control de la diplomacia y la dirección de la guerra*²⁵.

La inestabilidad política de Florencia era claramente un problema para nuestro autor, el cual deseaba de una manera muy profunda la unificación italiana. Incluso como apunte podemos mencionar que en el último capítulo de su libro, *El Príncipe*, el autor muestra su latente interés por la unificación, así sea en un principado, cuya mano fuerte y disciplina pudiera dar paso a una república, como veremos más adelante. En efecto, Maquiavelo ofrece en *El Príncipe*, una serie de consejos basándose en ejemplos de principados a lo largo de la historia, pero muestra que el hombre que lleva a cabo dichos consejos, será capaz de la unificación italiana.

El secretario florentino dice lo siguiente:

“Tras reflexionar, pues, sobre las cosas expuestas hasta aquí, y pensando conmigo mismo si en Italia, en el momento actual, corrían tiempos que permitieran a un nuevo príncipe obtener el honor y si había aquí materia que diera a un hombre prudente y capaz la oportunidad de introducir en ella una forma que le reportará a él honor y bien a la totalidad de los hombres de Italia, me parece que concurren tantas cosas en favor a un príncipe que yo no sé si ha habido otro tiempo más propicio que el actual”²⁶

Maquiavelo aspira a un proyecto de unificación, que otorgue igualdad a los ciudadanos de los estados en los que Italia estaba dividida, la unión de los habitantes de la península servirá también para consolidar un estado fuerte ante las amenazas de las potencias, así mismo es necesario un líder dispuesto a ver por el bien de todos los habitantes de la península, que sea capaz de observar los errores de pasado y éstos le sirvan para ver caminos nuevos, de los cuales surgen convicciones de cambio con una energía y entusiasmo significativas. Los pueblos históricos, según Maquiavelo, aprenden de su dolor y conquistan lo que sus ideales aspiran. El ejemplo más significativo históricamente es pues, el caso del pueblo hebreo, el cual sufrió trágicamente bajo el yugo del faraón, sin embargo de una de las peores situaciones de su historia aprendieron y se fortalecieron.

²⁵ GRANADA, Miguel Ángel, (2011) en “Introducción” a *El Príncipe*, Alianza Editorial, Madrid, p.13.

²⁶ *Ibíd.* (Capítulo XXVI, *Exhortación a ponerse al frente de Italia y liberarla de los bárbaros*) pp, 155-156.

El reclamo de Maquiavelo y su comentario hacia la situación italiana es meramente mostrar a Italia como:

[...] reducida a la condición que se encuentra ahora: más esclava que los hebreos, más sometida que los persas, más dispersa que los atenienses, sin un guía, sin orden, derrotada, despojada, desplazada, batida en todas direcciones por los invasores y víctima de toda clase de desolación²⁷.

Para Maquiavelo la separación de Italia es resultado de una acumulación de desgracias, a partir de las cuales se podrían fortalecer las intenciones del pueblo italiano para aspirar a la unificación, en la cual existiese la cooperación cultural y fuerza física de todos los habitantes de la península. A sí mismo se muestra un deseo de trascender con base en el sufrimiento y desdicha que la península italiana había sufrido. Italia debía seguir el ejemplo de otros pueblos, ser fuerte y observar los ejemplos que nos muestra la historia sobre las grandes tragedias, que han generado grandes hombres.

Sólo basta una tragedia para que el que la sufra aprenda y se vuelva fuerte, eso el pueblo griego lo tenía claro. Todos los hombres, todos los pueblos son en gran medida vulnerables, sin embargo, la valía de sus hombres está en su capacidad para prosperar desde su propia adversidad.

El atraso político de Italia fue quizás un motivo importante para la unificación, ya que en comparación con potencias como España, la cual estaba unificada bajo el mandato de los reyes católicos, Italia seguía viviendo una situación de conflicto, poniendo sus aspiraciones muy lejanas de los éxitos ajenos, lo cual no auguraba un futuro próspero, siendo una presa fácil de los pueblos desarrollados cercanos, como lo fue principalmente Francia, un país que en aquel entonces gozaba de una solidez política estable con respecto a los italianos, con Carlos VIII al mando y con la ya mencionada España descubriendo y conquistando “El Nuevo Mundo”.

El deseo unificador de Maquiavelo se trata de una propuesta cuya meta es la prosperidad, llegando ésta a través de un líder con sentido estratégico, con carácter para tomar decisiones sin dudar, que sea un líder el cual no sea fácil de intimidar, ni mucho menos de vencer, ya que un pueblo fuerte desde Maquiavelo tiene como característica un líder fuerte y astuto. La unificación sería explotar el potencial que existe en Italia para aspirar a la misma estabilidad que en aquellos tiempos gozaban Francia y España con relación a Italia.

El nombre de Maquiavelo ha sido muy maltratado a lo largo de los años, de esto nos enteramos en la vida cotidiana, principalmente cuando oímos la palabra “maquiavélico” fuera del ámbito académico o de los libros, cuando vamos por la calle y escuchamos dicho término,

²⁷ *Ibíd.* p. 156

éste refiere a algo malvado, en ocasiones a un plan muy elaborado para dañar a alguien. Coloquialmente también se refiere a una mala persona, que goza del dolor o de la tragedia de los demás. El origen de esta reputación surge esencialmente por parte de la Iglesia Católica, la cual consideraba dañino el pensamiento de Maquiavelo, podemos afirmar que de manera oportunista para proteger sus intereses, ya que las tierras que tenía bajo su dominio el Papa estaban estratégicamente al centro de la península italiana en el siglo XV. Dicha situación de control del territorio hacía difícil que los italianos del norte pudieran contactar a los italianos del sur, de tal forma que el ducado de Milán (en ocasiones bajo el yugo francés) así como la parte más al sur, no tenían una relación sólida, de la misma forma pasaba con el resto de la península. Incluso hasta nuestros días siguen rasgos del *campanilismo*, en el que se luchaba por defender los campanarios de la iglesia del pueblo natal, marcando que la desunión de la gente era en gran medida producto de la religión, actuando como un justificante del enfrentamiento. El Estado Vaticano fue siempre una piedra en el zapato para los intereses unificantes, incluso hay que mencionar que cuando en el siglo XIX, se materializó la idea de la unificación, con Giuseppe Garibaldi, la tajante negativa papal de anexar a Roma al resto de la península, seguía presente.

Una característica de los estados o proyectos políticos exitosos no ha sido siempre un patrón lineal de pasos a seguir, puesto que adoptar al pie de la letra los proyectos exitosos de otros sitios, no es una garantía de éxito en territorio propio. Podemos presuponer que la estrategia y los proyectos a futuro son una base al éxito, y en efecto no está mal pensarlo de ese modo. La visión estratégica de la política siempre ha sido un pilar fundamental, una base sólida, ya que sin proyectos ni objetivos es poco posible confiar en que se conquiste una estabilidad política y que el estado en tela de juicio, otorgue las garantías mínimas a sus ciudadanos. Todo esto se consigue mediante planes de los cuales se espera ver resultados positivos, sin embargo tenemos que considerar que el principal problema de las estrategias radica en las contingencias que se pueden presentar, las cuales pueden alterar lo previsto y hacer que una estrategia prometedora y hecha detalladamente para dar resultados se caiga por completo y fracase.

Los grandes momentos de la historia, demuestran tanto éxitos como fracasos, han sido impulsados por un proyecto, pero también dependen de una acumulación de circunstancias propicias para que se lleven a cabo. De todos los escenarios posibles para un proyecto político resulte exitoso, depende en gran medida de las condiciones propicias para que su éxito sea posible. Maquiavelo es capaz de encontrar que las condiciones en el clima político cambiante de Florencia, la cual pasaba de ser gobernada por una familia de la élite a ser una república para luego retornar a un gobierno de la élite, aquella inestabilidad podría ser la puerta desde la cual diera comienzo la administración del estado, para desde ahí gestar pensamientos unificantes y encaminar a un líder capaz de llevarlos a cabo. Para Maquiavelo las situaciones propicias se estaban juntando para dar paso a la unificación, era el retorno de un gobierno que era allegado al Papa, pero que a la vez carecía del factor humano, es decir, carecía de un líder

hábil, lo que necesitaba la península como líder, no era Lorenzo Medici, por lo que había que instruirlo.

El pensamiento de Maquiavelo ha sido fundamental para la política, la cual puede ser entendida desde el florentino como las formas de llegar al poder y las formas de permanecer en el poder. Maquiavelo fue un autor que tuvo puestos en el gobierno, y si ponemos atención en este detalle, nuestro autor era el encargado de la conformación de los ejércitos mediante el reclutamiento civil. Los gobernantes de la República de Florencia veían en ello una labor obligatoria, que cualquier estado con deseos de defenderse necesitaba, alguien capaz de comandar las tropas florentinas, sin embargo, como lo sugiere el historiador Marcel Brion en el fragmento siguiente:

“ Para Maquiavelo en cambio, esta cuestión no era más que uno de los aspectos del problema general, que era el de la composición y conducción de los ejércitos. La tarea que le encomendaron, bastante prosaica puesto que se trataba de saber cuántos hombres se perdían en cada podestá, cuanto se les pagaría, cómo se sufragaría su manutención y quien los adiestraría, entraba en el marco de su vasta ciencia militar”²⁸

La investigación de Brión nos demuestra que era necesario que las fuerzas armadas de Florencia, un estado en constante guerra, estuvieran preparadas no sólo para hacer frente a los ejércitos de las provincias, sino también a los de las grandes potencias europeas como Francia, sin embargo las provincias italianas por sí solas no podían hacer frente a dichas potencias, las cuales contaban con ejércitos profesionales.

En el plano bélico conocía las necesidades humanas de las tropas y se encargó de proveerles lo que fuera necesario para su óptimo rendimiento, tales como lo son el alimento, el equipo necesario para armarse, y los evidentes reclamos salariales de los activos. En su labor por reclutar a los comandantes del ejército, seleccionaba a la gente más capaz y con mayor conocimiento de la guerra para que estuviera al frente de las tropas.

Como canciller, Maquiavelo era el que velaba por los intereses de la República de Florencia con el resto de Europa, donde tenía oportunidad de interactuar con la diplomacia de las potencias tales como Francia y España, de las que conocía su organización interna y las virtudes que las hacían más fuertes que los estados que conformaban la península italiana. Una virtud importante de Maquiavelo en su labor bélica era su capacidad de mantener al ejército unido pese a los chantajes de los estados vecinos por corromper a los activos florentinos, pues como señala Marcel Brion, mantener la lealtad florentina intacta, era algo

²⁸ BRION, Marcel *Maquiavelo*, Traducción de Judith Viaplana, Editorial byblos, Barcelona. 2005, p. 221.

que se podía lograr a partir del patriotismo, la identificación con la tierra y evidentemente con la causa,²⁹ de cuyo éxito gozarían todos sus ciudadanos

A través del hecho de ser canciller, es posible intuir que Maquiavelo sabía cómo se movían los gobiernos extranjeros, y más aún tratándose de las superpotencias de la época, tales como Francia, que dominaba Milán, o España que dominaba Nápoles. Nuestro autor entró en el ambiente de los poderosos, conoció su funcionamiento y de ninguna manera suena descabellado asumir que en “*El Príncipe*” plasmara las ideas que surgieron como consecuencia de su puesto como canciller, puesto desde donde pudo mantener la diplomacia hasta el retorno de los Medici, momento en el cual pierde todos sus privilegios. Maquiavelo sufre tortura y exilio, siendo condenado a vivir en zonas rurales en condición de miseria, perdiendo todo lo que había conseguido en la república. Dada su desesperación y la miseria en la que cae, el florentino decide usar el desempleo para escribir “*El Príncipe*”, obra en la que de forma sarcástica y con la finalidad de alcanzar un puesto en el gobierno, dedicó a Lorenzo II de Medici, del que se sabe no era el gobernante más presentable para Florencia. Escribe también durante el exilio *Discursos Sobre La Primera Década de Tito Livio, La Mandrágora*, entre otras obras. Cuando Maquiavelo regresa a Florencia se da cuenta, *que las gentes no lo reconocían o fingían no hacerlo. Si saludaba a alguien, éste se volvía el incómodo y cambiaba el camino. La opinión pública, fiel intérprete de la voluntad de los poderosos, revelaba que Florencia ya no quería nada de él*³⁰.

Por la condena popular *se retiró en su casa, ignorado de todos. En la soledad, el silencio y la inacción, de donde nunca más habría de salir*³¹

§ 2.4 El republicanismo de Maquiavelo.

Una vez que hemos establecido una noción básica de lo que entiende Maquiavelo por “política”, sus aspiraciones y compromisos con Florencia, lo próximo será ubicar a nuestro autor en una de las corrientes de pensamiento político para así responder preguntas, tales como: ¿Qué clase de político era Maquiavelo? ¿Qué tendencia política tenía? Las preguntas anteriores han generado mucha discrepancia, pues de parte de los lectores de *El Príncipe* podemos recibir opiniones que nos hagan pensar de manera rotunda que nuestro autor era un partidario del principado, al que incluso llegó a aconsejar, sin embargo recordemos que *El Príncipe* fue un escrito para conseguir un puesto en el gobierno, que era liderado por Lorenzo II de Medici, quizás por eso su necesidad de describir el principado y aconsejar sobre dicho

²⁹ *Ibíd*, p. 224

³⁰ *Ibíd*. p. 403

³¹ *Idem*.

sistema de gobierno a su gobernante para que alcanzara el éxito. Sin embargo, la tesis adecuada es que Maquiavelo era republicano.

Se ha hablado mucho sobre las “facetas” de Maquiavelo, desde fijarse en su forma de abordar el principado para asumirlo como defensor de dicho sistema de gobierno, fundamentando la postura de los que asumen al autor así, en su ya mencionada obra *El Príncipe*. Sin embargo tal afirmación es incompleta ya que deja de lado otra de sus obras más importantes la cual es *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, el cual es un texto republicano, en el que demuestra su extendido y bien fundado conocimiento de la historia de la antigua Roma. Nuestro autor revisa la historia de la República de Roma, para expresar los beneficios que tuvo para el pueblo cada característica que componía dicha organización social, exalta las cualidades de la república, por ejemplo, la siguiente cita de los *Discorsi*:

“Y desde luego podemos llamar feliz a aquella república en la que haya surgido un hombre tan prudente que le haya dado leyes ordenadas de tal manera que, sin necesidad de corregirlas pueda vivir segura bajo ellas. Y así vemos que Esparta las observó durante más de ochocientos años sin corromperlas y sin ningún tumulto peligroso [...]”³²

Uno de los fundamentos de la república son sus leyes, pues son las que mantienen el orden y siendo bien estructuradas pueden ser duraderas, pasando así a las generaciones venideras. La finalidad de las leyes es que todos los que conforman dicha sociedad puedan vivir en libertad y con una buena organización que incluya instituciones sólidas y transparentes, así mismo fomentar como virtud la participación ciudadana. Al contrario del principado, la república tiene una división social que da opinión y determinados poderes a todas las partes que conforman la sociedad. Para Maquiavelo el poder en un estado lo conforman: la clase monárquica, aristocrática y popular.

Cuando las leyes son dispuestas por una sola persona, tambalean en medida que no cumpla las demandas de todas las clases sociales o que no sea equitativo el beneficio que reciba cada una de ellas. Un claro ejemplo del gobierno y formulación de leyes por uno solo se manifiesta cuando Maquiavelo indica que: *Pues algunas, al principio de su existencia o después de poco tiempo, recibieron leyes de uno solo y de vez, como las que dio Licurgo³³ a los espartanos, y otras las adquirieron poco a poco, y la mayoría de las veces según circunstancias como las que pasaron en Roma³⁴.*

Si bien la cita hace referencia a la estabilidad de Esparta que por tantos años aceptó las leyes de Licurgo, Esparta no vivió la división que vivió Roma. Era fácil para Esparta tener leyes

³² MAQUIAVELO, *Discursos sobre...* (Libro 1,2) p. 34

³³ Licurgo fue un legislador espartano, colaborador en la elaboración de la Constitución de Esparta, el cual tenía un profundo y ferviente respeto a la leyes principalmente en el factor militar y amor a la patria.

³⁴ MAQUIAVELO, *Discursos sobre...* (Libro 1,2) p.34

desde un personaje, y que dichas leyes prevalecieran por mucho tiempo, pero Roma vivió una división que se dió entre la clase popular, que deseaba tener poder y la clase alta que lo tenía. Maquiavelo indica lo siguiente:

Sólo quedaba dar su parte al gobierno popular, y entonces, habiéndose vuelto insolente la nobleza romana [...] el pueblo se sublevó contra ella, de manera que, para no perderlo todo, se vio obligada a dar su parte al pueblo³⁵

La sociedad estaba dividida en clases sociales, donde cada una necesitaba cosas distintas, no son las mismas necesidades las de la clase aristocrática y las de la clase baja. Sin embargo el fin del estado es el bien común, por lo que las leyes deben formularse de acuerdo a las circunstancias concretas a las que se enfrenta determinado pueblo y cuyo propósito sea ayudar a cada una de las clases sociales.

Se puede identificar la propuesta política de Maquiavelo con el republicanismo incluso desde los principios de la república misma, en la cual existe la división de poderes. Maquiavelo es consciente de que en la república romana (a la que se refiere para hablar del sistema republicano con gran admiración) como en cualquier otra, existe la división social y cada grupo debe tener representación con ante la autoridad.

Maquiavelo considera que un principado puede ser frágil ante el reclamo popular, aunque es un sistema en el que la mayoría de la gente no tiene poder, ésta puede hacer valer su cualidad de mayoría para atacarle. Un principado debe ser visto como una posibilidad temporal que se encargue de llevar la estabilidad en momentos críticos, pero los excesos pueden acabarlo, el autor nos indica lo siguiente

“[...] Los príncipes no tenían que hacer otra cosa más que superar a los demás en suntuosidad y lascivia y en cualquier clase de disipación, de modo que, comenzando el príncipe a ser odiado, y a tener miedo de ese odio, pasó rápidamente del temor a la ofensa, y a sí nació la tiranía. Y de aquí surgió el germen de su ruina, las conspiraciones y conjuras contra los príncipes [...]”³⁶

Para Maquiavelo un principado en el que el príncipe, es decir, la figura principal del gobierno, no mantenga el orden y no sea el más justo o prudente, nunca aspira al éxito y a la estabilidad. El príncipe se convertirá en un dictador y un represor. Lo anterior generará de inmediato el coraje de su propio pueblo, el cual lo buscará derrocar. En resumidas cuentas el principado tiene la tendencia de convertirse en una tiranía, siendo un sistema autoritario que vaya en contra de sus ciudadanos, y por ese motivo es conveniente limitar su poder.

El principado no puede ser el tipo gobierno más deseable debido a que su transición puede darse por medio de las armas, el crimen o el favor de Dios, puede darse de igual manera por

³⁵ *Ibíd.* (Libro 1,2) p. 39

³⁶ *Ibíd.* (Libro 1,2) p.36

descendencia del anterior mandatario, sin la opinión del resto del pueblo, siendo entonces una transición autoritaria en la que no existen las garantías de que el sucesor sea quien aporte las soluciones a los problemas del momento en el que asume el cargo. Maquiavelo manifiesta los puntos negativos de la monarquía en los *Discorsi* de la siguiente manera:

“Pasando luego la administración a sus hijos, éstos que no conocían los cambios de la fortuna, que no habían probado la desgracia y no se sentían satisfechos con la igualdad cívica, se dieron a la avaricia y a la ambición, considerando a todas las mujeres como suyas, y haciendo así que el gobierno que había sido de los mejores se convirtiese en el gobierno de unos pocos, que sin respeto a la civilidad se hicieron tan odiosos como el tirano”³⁷

La monarquía tiene el gran problema de que se llega al poder por herencia, no siempre toma el poder el más capacitado para el ejercicio del mismo, haciendo de la gobernabilidad el asunto de unos cuantos, donde la mayoría es la que se limita a obedecer. Los que deciden no siempre lo hacen con base en sus aptitudes o conocimientos, incluso muchos que podrían tomar mejores decisiones no lo hacen por la mala fortuna de no pertenecer a determinado linaje, limitándose así a obedecer las decisiones de alguien que jamás vivió en la situación que el pueblo vive. La monarquía como lo indica Maquiavelo tiende a convertirse en una tiranía cuando utiliza su poder para atacar al pueblo y comienza a ver por beneficio propio.

Por otra parte el autor nos habla de lo que pasaría si el pueblo tomara el poder. Maquiavelo tampoco ve con muy buenos ojos aquella situación. Aunque el pueblo haya sido siempre el mayor perjudicado de las políticas tanto de príncipes como de aristócratas y hayan soportado humillaciones, llega el día en el que el pueblo oprimido nos recuerda a *El Hombre Rebelde*, de Albert Camus al cual define como: “Un hombre rebelde que dice no [...] Significa, por ejemplo, “ las cosas han durado demasiado” “hasta ahora si; en adelante no”, “vais demasiado lejos”, y también “hay un límite que no pasareis”³⁸

En toda sociedad han existido las clases menos favorecidas, pero no siempre han tenido voz. El hecho de que hoy en día dichas clases sean tomadas en cuenta responde a diversas luchas que se han gestado a lo largo de la historia. Cualquier estado tiene un mayor número de su población en la categoría de clases menos favorecidas, sin embargo no deben de ser ellos de igual manera los que tomen las riendas absolutas del gobierno. Maquiavelo demuestra que la mayoría de las veces que han buscado el poder, surge como resultado de la indignación colectiva que generan los fracasos de los gobiernos de la élite.

³⁷ *Ibid.* (Libro 1,2) p. 37

³⁸ CAMUS, Albert, (1978) *El Hombre Rebelde*, Traducción de Luis Echávarri, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires. p.17

“[...] y la multitud, harta de su gobierno , se convirtió en dócil instrumento de cualquiera que quisiera dañar de alguna manera a los oligarcas [...] Y como estaba fresca la memoria del príncipe y de los perjuicios que había causado, desecha la oligarquía y sin querer volver al principado, la gente se inclinó a la democracia, ordenándose de manera que ni los poderosos ni un príncipe pudiesen tener alguna autoridad”³⁹

Maquiavelo considera que la población indignada puede ser utilizada como una herramienta para que otros gremios de gente opositores al gobierno lo ataquen. La conquista del poder por parte de la multitud tampoco debe de ser considerada como la solución a la organización del estado, puesto que beneficiará a la mayoría, pero no permitirá los aportes de los aristócratas.

La respuesta que da Maquiavelo y que a su vez permite asumirlo como un republicano, es buscar un gobierno que sea guiado y tenga respaldo de todas las clases sociales en las que se encuentra dividida la sociedad. Éste último planteamiento hace un poco de eco con lo que en su momento llegó a decir Platón, busca favorecer la participación ciudadana y la virtud cívica activa por parte de las diversas clases sociales, considerando que en la organización de determinado estado se encontrará una unidad de fondo, en la que existirá la diferencia de los individuos, siendo algunos ricos, otros provenientes de linajes importantes, pero todos pertenecerán a lo que se denomina como *polis*, siendo necesaria la contribución de cada uno de los miembros de la sociedad para alcanzar el bien común, entendiendo dicho bien como la finalidad de la república.

La propuesta de Maquiavelo en los *Discorsi* busca una equidad en el poder.

“Y tan favorable fue la fortuna, que aunque pasó de la monarquía y la aristocracia al poder popular, en la forma y por las causas descritas más arriba , no por eso se arrebató toda la autoridad a la corona para darla a los nobles, ni se anuló enteramente la autoridad de los nobles para darla al pueblo, sino que permaneciendo mezcladas, compusieron una república perfecta [...]”⁴⁰

Maquiavelo es republicano y no hay más que decir acerca de esto. Su propuesta cumple elementalmente con todas las características de dicho sistema político, ya que no busca eliminar el poder de determinado grupo e imponer otro como superior, sino tener el respaldo de todos los sectores, en una distribución equitativa de poder, una característica indispensable de las repúblicas. La división de poderes es fundamental en la república ya que le permite a todos contribuir al estado, siendo responsabilidad del mismo fomentar la participación ciudadana. Maquiavelo se muestra republicano al pensar que las normas no deben ser dictadas por sólo un individuo o poder político, sino que se deben formular desde las necesidades un

³⁹MAQUIAVELO, *Discursos sobre...* (Libro 1,2) p.37

⁴⁰ *Ibíd.* (Libro, 1,2) p.39

momento determinado. Un gobierno republicano será en el que todas las partes contribuyan y sean partícipes de las decisiones, haciendo de la república, una forma de organización igualitaria.

El pensador Ignacio Iturralde hace una anotación muy precisa cuando afirma que: *“la “virtú” en los “Discursos” deja de ser un conjunto de cualidades del soberano para pasar a ser también de los ciudadanos , unas disposiciones de ánimo cívico que el buen gobierno republicano obliga a cultivar al pueblo ”*⁴¹

Para Maquiavelo el buen manejo y distribución del poder son factores de los que depende en gran medida el éxito de la república, donde cada uno tiene valor en la medida que puede aportar al éxito como nación y goza de libertad, en palabras de Maquiavelo: *los que organizan prudentemente una república, consideran entre las cosas más importantes, la institución de una garantía de libertad, y según sea más o menos acertada, durará más o menos el vivir libre*⁴²

En la república deben existir elementos mínimos, como por ejemplo: la libertad y la igualdad, de lo contrario sería un retorno al gobierno de unos cuantos, siendo éstos los poderosos, dando pie a un gobierno corrupto, siendo la corrupción, la decadencia de toda república, ya que se sacrifica el bien común, por un bien particular.

Surge aquí un punto importante a considerar, por una parte existe una división social, que a su vez necesita trabajar en conjunto, pero cada clase social tiene intereses propios, ante esto y para alcanzar la unidad, aspirando a ser un estado con instituciones fuertes, es necesaria la libertad, la cual, según nuestro autor se puede producir desde el conflicto, analizar esto nos ayudará para tener una base sólida cuando llegue el momento de hablar de religión y libertad.

⁴¹ ITURRALDE, Ignacio (2016) *Maquiavelo; De Príncipes, caciques y otros animales políticos*, Editorial Batiscafo, Barcelona. p. 104

⁴² MAQUIAVELO, *Discursos sobre...* (Libro 1,4) p.43

§ 2. 5 El conflicto de las clases sociales como el camino a la libertad

Hemos llegado a este punto defendiendo y demostrando que la postura política de Maquiavelo era republicana, así mismo que en la república existe la división social y ésta es por una parte el pueblo y por otra parte los gobernantes, donde cada clase social está representada ante las autoridades. Sin embargo, los conflictos que surgían entre las diversas clases sociales por cubrir sus necesidades, estaban siempre presentes en los asuntos a discutir entre el pueblo y el gobierno, generando conflicto entre las diferentes clases sociales, ya que cada una tenía diferentes exigencias, ante esto lo innovador en la propuesta republicana de Maquiavelo fue que pese a que la diferencia de exigencias pudiera dividir a la gente y eso pudiese significar la ruptura de la república, resultó todo lo contrario. El florentino usó las diferencias para generar unidad.

Pese a las diferentes exigencias de cada clase social, la república se mantuvo, conciliando a los diversos sectores sociales con base en la necesidad de cada uno con respecto al otro, siendo todos de vital importancia para la dirección y el éxito de la república. La división de clases como un medio de conciliación de los problemas es una tesis defendible si retomamos la estructura de unidad de fondo. Si bien cada una de las clases tiene diversos intereses, la manifestación de intereses distintos es una oportunidad para la formulación de leyes que fueran incluyentes y en las cuales todos fueran parte del bien común, otorgando a todos igualdad ante la ley.

La oposición de los ideales puede dar paso a la igualdad y a la libertad, puesto que en el pensamiento maquiaveliano, la libertad no es algo que los pueblos tengan *de facto* pues la libertad es más bien algo que se conquista, es ese meramente el valor de cada pueblo.

A partir de la diferencia de intereses cada individuo tiene derecho a manifestar lo que es conveniente para su grupo social y dicha libertad es una base fundamental para todas las repúblicas. Maquiavelo nos demuestra lo siguiente :

“[...] cuando el pueblo quería que se promulgase alguna ley, o protestaba en la forma que hemos descrito o se negaba a enrolarse para ir a la guerra, de modo que era preciso aplacarlo satisfaciendo, al menos en parte sus peticiones. Además, los deseos de los pueblos libres raras veces son dañados a la libertad, porque nacen, o de sentirse oprimidos o de sospechar que puedan llegar a estarlo”⁴³

⁴³ *Ibíd.* (Libro 1,4) pp. 42-43

La libertad tiene que manifestarse en las exigencias legítimas de cada grupo social, dichas diferencias que surgen desde el conflicto son la oportunidad para que surgan acuerdos que garanticen la promulgación de leyes que beneficien a las diversas clases sociales. Un objetivo de la república es vivir con las garantías de una vida digna, y como apuntan algunos comentaristas como Joaquín Abellán, es también un objetivo de la república el vivir libre de la opresión.

Abellán se refiere a las características de la república propuesta por Maquiavelo de la siguiente manera: *“Cuando utiliza el término “ Político”, o su equivalente “civil”, en el sentido tradicional de buen gobierno” de la ciudad, de un gobierno con leyes y libertad de los ciudadanos [...]”*⁴⁴

La propuesta maquiaveliana debe ser entendida desde el punto de vista de la no exclusión de ninguna clase. El autor busca la igualdad en la administración de la ciudad, para que sea posible el desarrollo individual. El secretario florentino veía en la república y más precisamente en la península italiana unificada como república un sistema político sólido, con garantías, libertades y división de poderes, donde existiese la preocupación por el bien común.

Ambrosio Velasco hace referencia a esto de la siguiente manera:

“Para la mayoría de autores republicanos, desde Petrarca hasta Guicciardini, la injerencia de facciones y clases sociales en la actividad política de los ciudadanos es un síntoma de corrupción cívica en cuanto se anteponen intereses particulares al interés común del estado”⁴⁵

Ambrosio Velasco hace hincapié en la diferencia que tuvo Maquiavelo en relación de los demás republicanos de los que fue contemporáneo, quienes ven en las exigencias de las diversas clases sociales una oportunidad de sacar ventaja para su clase social sobre las otras. Maquiavelo por su parte no piensa en que la injerencia de las clases sociales en la actividad política sean síntoma de corrupción, piensa que la diferencia de clases permite generar acuerdos comunes.

⁴⁴ ABELLÁN, *Op. Cit.* p.122

⁴⁵ VELASCO GÓMEZ, Ambrosio (2015) *Nicolás Maquiavelo y Alonso de la Veracruz: Dos tradiciones republicanas*, en “ La construcción de lo político. Maquiavelo y el mundo moderno, Jorge Velázquez Delgado (Coord). Biblioteca Nueva, Universidad Autónoma Metropolitana, México, p. 319

§ 2.6 La república y el principado. Una disputa dentro de la obra maquiaveliana.

A menudo los diversos análisis de la obra de Maquiavelo son parciales, se divulga la parte más “maquiavélica” del autor, es decir se estudia la figura de un autor cruel y malvado, generando una mala reputación del autor y olvidando a el Maquiavelo de los *Discorsi*, el cual se mostraba a favor de la división de poderes y a favor de los intereses colectivos .

Es muy común que el lector cotidiano que lee a Maquiavelo lo haga desde *El Príncipe* o los *Discorsi*, pero es muy poco común encontrar a quien lea los dos y no sea un especialista. Es indispensable conocer ambas propuestas de Maquiavelo para tener un conocimiento bien fundado de la obra del autor, reconociendo que en ambas obras trata sistemas políticos distintos, es por eso que el siguiente apartado analizará de manera breve al Maquiavelo más famoso, el Maquiavelo de *El Príncipe*.

2.6.1 *El Príncipe*

Es sin duda el texto más popular de Maquiavelo, el cual fue escrito en 1513, dedicado al entonces Señor de Florencia, Lorenzo II de Medici. De la dedicatoria se ha hablado demasiado, lo más común y aceptado es suponer que dada la condición de desempleo de Maquiavelo, éste quería ofrecer a Lorenzo II el libro para que por una parte pudiera ver en Maquiavelo a un hombre con experiencia y capacidad para trabajar en el gobierno. Experiencia que tenía, pues fue parte del *Consejo de los Diez*, organismo encargado de reclutamiento y dirección de la guerra durante la República de Florencia, cargo que pierde al caer la república, siendo exiliado al ser considerado opuesto del gobierno de los Medici. Por otra parte y siguiendo la línea de investigación, la dedicatoria era para guiar el mandato de Lorenzo II, del que se sabe no era muy hábil al frente de Florencia. Cabe destacar que aunque Maquiavelo exponga el principado sigue haciendo referencia constante a la unificación de Italia.

El texto fue publicado en 1531 de manera póstuma, pues Nicolás Maquiavelo muere en 1527. La popularidad de *El Príncipe* la podemos atribuir entre otras cosas a su breve pero precisa estructura, hecha en 26 capítulos cortos, donde Maquiavelo explica las situaciones políticas con las que puede enfrentarse un príncipe y cómo debe lidiar con ellas para mantenerse en el poder. El texto es innovador para su época y aún escandaloso en nuestros días, entre otras cosas porque el autor muestra una versión de la política independiente de la moral. La política y la moral no deben unirse, pues eso condiciona el actuar del gobernante, haciéndolo titubear y no siempre tomando las mejores decisiones. Para tomar decisiones hay que cuestionar los

efectos que tendrán, y si dichos efectos son beneficiosos para mantener el poder, de ser así es una decisión adecuada.

El gobernante puede utilizar todos los medios de los que dispone para conservar el poder, incluso usar la fuerza contra los opositores de su propio pueblo, para muestra la siguiente cita:

“[...] los hombres cambian de gran grado de señor con la esperanza de mejorar: esta esperanza les hace tomar armas contra su señor, pero se engañan, pues después la experiencia les hace ver que han salido perdiendo. Ahora bien, todo esto viene determinado por otra necesidad natural y ordinaria, la cual obliga inevitablemente a agraviar a los nuevos súbditos tanto por medio de tropas, como por las otras muchas violaciones a sus derechos que trae consigo la nueva adquisición. Así te encuentras con que son enemigos tuyos todos aquellos a quienes has lesionado [...]”⁴⁶

Con base en lo escandalosa que resulta la anterior cita, no debe de parecernos extraño que el autor tenga detractores, y que en el mismo renacimiento fuese un texto condenado. Sin embargo, en la política maquiaveliana se muestra al individuo como es, con virtudes y defectos, de tal manera que el estudio del texto no es anacrónico, *El Príncipe* buscó ser un texto que sirviera para dirigir la acción ante situaciones determinadas y en un contexto histórico determinado, pero la política nos muestra a través de los años, los mismos aspectos humanos, recordemos que para Maquiavelo los seres humanos no cambian, sin importar la época siempre existirá el individuo que se preocupe por el bien común y el individuo que vea por su bien particular, en todo tiempo posible existirán personas egoístas que busquen lo mejor para ellos mismos. Otro aspecto por el cual *El Príncipe*, no es un texto anacrónico lo encontramos en las características que debe tener un líder, ya que son aplicables en cualquier época posible. La principal característica del gobernante debe ser la astucia, pudiendo definirla como la capacidad de encontrar la manera de llegar o conservar el poder, ser astuto será una virtud de la que se puede sacar provecho en cualquier época posible. La astucia es el abrirse camino de cualquier manera para llegar al poder. Incluso el autor nos habla sobre llegar al poder por medio del crimen, y nos cuenta historia política y militar de Agatocles de Siracusa, que siendo militar, escaló todos los peldaños en la milicia Siciliana y *convocó una mañana al pueblo y al Senado de Siracusa, como si tuvieran que deliberar asuntos concernientes a la república, y a la señal convenida hizo que sus soldados mataran a todos los senadores y a los más ricos de su población.*⁴⁷

Si lo anterior es analizado desde el punto de vista de Maquiavelo, no nos deberíamos preocupar por la moralidad del acto de asesinar, sino del resultado que trajo consigo, el cual fue el ascender al trono. Incluso la manera en la que Agatocles llegó al poder podemos

⁴⁶MAQUIAVELO, *El Príncipe*, (Cap. III) p.49

⁴⁷ *Ibíd.* (Cap. VIII) p. 80

definirla a todas luces como astuta. Además cabe señalar que el tener al ejército del lado del gobernante siempre será benéfico para sus intereses.

Otra característica que tenemos que destacar es la convivencia del gobernante con el pueblo que quiere gobernar. La identificación es fundamental, ya que los pueblos ven al gobernante o a las dinastías como parte de su identidad como pueblo, además de tener control inmediato sobre los asuntos interiores o manejar la situación en época de guerra. Tal como Maquiavelo lo señala: *Uno de los remedios mayores y más eficaces sería que quien los adquiere pasara a residir allí; esto haría más segura y duradera la posesión.*⁴⁸

El poder e incluso lo denominado como “lo político” es para Maquiavelo una construcción, que depende de diversos elementos para que se edifique y sea duradera. Por una parte están los elementos que pone uno mismo, como por ejemplo: la prudencia, la estrategia, la frialdad para tomar decisiones y la desconfianza en el otro para evitar traiciones.

Para Maquiavelo tenemos que aprender de los grandes en la historia, los que han conseguido el éxito, en lo militar, en la toma de decisiones, ya que aunque la situaciones sean diferentes, algo por vago que sea tenemos que aprenderles. Sin embargo existen otras condiciones que pueden llevar a alguien al éxito, y no son porque el que aspire a tener el poder las tenga, son condiciones que simplemente se dan. Tanto nuestras virtudes como nuestra fortuna son de vital importancia para llegar al poder. Existen hombres que llegan a poder por la virtud, y otros cuantos que llegan por la fortuna, pero existen hombres que llegan por tener un poco de ambas.

⁴⁸ *Ibíd.* (Cap. III) p. 51

§ 2.7 La fortuna y la virtud para Maquiavelo

Todos los éxitos de la historia responden a un acumulado de situaciones en determinado contexto y lugar por las cuales fueron posibles, de tal manera que se pueden prever los resultados de una decisión con base en las repercusiones que hayan tenido acciones similares en el pasado. Aún así no todo es perfectamente predecible, cada situación es distinta y pese a su generalidad con respecto a situaciones similares, también presenta contingencias, por lo que no debemos olvidar el elemento de la fortuna, que no había sido tomado en serio por mucho tiempo, pero en el cual Maquiavelo pone especial atención. La fortuna (suerte) es un factor contingente, es decir, no depende de la voluntad de los protagonistas, pero tenerla puede definir el curso entero de la historia. La fortuna en resumidas cuentas es estar en el lugar preciso, en el momento preciso y con las personas precisas. Otro elemento que tenemos que recordar es la virtud, que a diferencia de la fortuna, depende de la voluntad, de las capacidades y habilidades de los líderes. Los líderes virtuosos han sido capaces de hacerle frente a los desafíos que se les presentaron y salir exitosos. Los protagonistas de la historia se han caracterizado por tener en común una buena conjunción de virtud y fortuna. Las habilidades de aquellos hombres los hicieron virtuosos, así mismo se encontraron en la situación histórica que requería que explotaran sus habilidades. A lo largo de la historia cada pueblo se ha encontrado con ese individuo, que por voluntad propia es capaz de comandar las exigencias de su pueblo, y que por azares ha llegado en el momento más apropiado y la situación más apropiada. Maquiavelo nos muestra algunos ejemplos de los momentos históricos y los hombres que llegaron en dichos momentos, a cambiar la realidad que encontraron.

“ Considerando sus acciones y su vida, se ve que no eran deudores de la fortuna, sino de la oportunidad, la cual les proporcionó la materia en la que el poder introducir la forma que les pareció más conveniente. Sin esa oportunidad la virtud de su ánimo se había perdido, y sin dicha virtud la oportunidad habría venido en vano. Era, por tanto, necesario para Moisés encontrar al pueblo de Israel, en Egipto, esclavo y oprimido por los egipcios, a fin de que ellos, para salir de la esclavitud, se dispusieran a seguirlo. Era conveniente que Rómulo no tuviera espacio suficiente en Alba, que fuera abandonado al nacer, si se quería que llegase a Rey de Roma y fundador de aquella patria [...]”⁴⁹

Queda claro que no sólo la voluntad del gobernante, sus habilidades como líder para ponerse a cargo y echarse al hombro las necesidades de su pueblo son necesarias para la construcción de un suceso exitoso, sino también la fortuna de dicho personaje como referente del momento.

⁴⁹ *Ibíd.* (Cap.VI) pp. 66-67

2.7.1 Los tres tipos de inteligencia para Maquiavelo en *El Príncipe*.

Comencemos el presente apartado mencionando que cada gobernante tiene siempre un conjunto de personajes detrás de él. Los seres humanos son todos distintos, de tal manera que no podemos exigir que aunque aprendamos lo mismo, lo apliquemos de la misma forma, olvidando nuestros rasgos particulares. Es un hecho que todo ser humano es racional, pero cada uno entiende las cosas de forma particular. Maquiavelo puso especial atención en eso, ya que en los cargos de gobierno encontramos una variedad muy grande de personalidades, cada una con diferente manera y capacidad para entender las situaciones y actuar con base a las mismas. No se le puede pedir a un político que actúe igual o resuelva las cosas igual que lo haría otro, porque en la política existen diferentes perspectivas de un mismo fenómeno. Es así que las habilidades en la política no deben de ser de una sola forma, cada gobernante tiene su particular forma de actuar, dependiendo de su inteligencia. Maquiavelo propone tres tipos de inteligencia:

“Hay además tres clases de inteligencias: la primera comprende las cosas por sí mismas, la segunda es capaz de evaluar lo que el otro comprende y la tercera no comprende ni por sí misma ni por medio de los demás. La primera es superior, la segunda excelente y la tercera es inútil”.⁵⁰

Maquiavelo distingue los tres anteriores tipos de inteligencia partiendo claramente de que el gobernante por más autoridad que tenga, tiene que rodearse de gente que tomará el papel de consejeros. Es claro que el líder que pueda por sí mismo hacerse cargo de las cuestiones del estado que gobierna por medio de su propia inteligencia, será el mejor de todos, ya que dependerá en menor medida de su equipo de consejeros. Una de las características del líder en Maquiavelo es sin lugar a dudas la inteligencia, y el uso de la misma para llevar los asuntos del estado. El líder debe de ser capaz de poder resolver los problemas que emanen de su gobierno por sí sólo, si es capaz de hacerlo, lo anterior marcaría una clara superioridad con el resto de los gobernantes.

Por otra parte, cuando el líder no es capaz por sí mismo de entender y de usar sólo su inteligencia para llevar a cabo sus funciones, dependerá de sus consejeros. Maquiavelo nos dice que se pueden comprender las situaciones desde el otro, meramente ese otro es el que lo estará asesorando y de cuyos puntos de vista el gobernante va a apoyarse. Si no es capaz el líder de ver las cosas por sí mismo y escucha al que sí es capaz, estará en la mayoría de los casos tomando buenas decisiones ya que éstas emanan del experto. Es indispensable entonces tener un consejero que esté comprometido con la misma causa que el gobernante, para elegir al consejero debe de seleccionar al que más sepa del manejo de la política para tenerlo a su lado. Si el gobernante no es capaz por su propia inteligencia, tiene que confiar en alguien más,

⁵⁰ *Ibíd.* (Cap. XXII) p.145

pero debe poner de su parte también para entender lo que se le aconseja. Por otra parte, de nada servirá si el consejero es el más fiel y el más capacitado, si el gobernante no es capaz de poner de su parte al menos conociendo las nociones básicas del funcionamiento de la política, pues tal como sugiere Maquiavelo su gobierno fracasará, ya que no es capaz por sí mismo de utilizar su propia inteligencia para resolver los problemas de su mandato y aunque tenga a su lado a las personas más capacitadas para hacerlo, no servirá de nada si no puede comprender por medio de ellas lo que es conveniente, para la dirección del estado. Es entonces un fracaso completo el hecho de no ser capaz de resolver los problemas por mano propia, ni poder comprenderlo por los consejos recibidos por más brillantes y oportunos que resulten.

§ 2.8 La percepción negativa de la obra de Maquiavelo

Una de las cuestiones que hacen importante una contextualización y acercamiento al pensamiento de Maquiavelo, es demostrar las diversas facetas del pensamiento del secretario florentino, más allá de que el lector piense sólo en la “apología de la dictadura”, pensar aquello representa como se dijo anteriormente un conocimiento parcial de su obra. Mezclar los términos “Maquiavelo” y “religión” puede generar malas interpretaciones en las que se tilde al autor como un opositor a las buenas acciones y un consejero que se preocupa por hacer el mal.

.Maquiavelo no es un autor cuyo propósito sea entrenar dictadores, es necesario, leer los diversos textos del autor para hacer un juicio justo del mismo. Maquiavelo es esencialmente republicano, confía en la división de poderes y en que cada una de las partes que conforman la unidad llamada sociedad puedan contribuir al éxito de la misma, así mismo busca una igualdad de poder entre las diversas clases sociales de la población. Lejos está la percepción que se nos ha enseñado popularmente de Maquiavelo como hombre cruel, el autor expone sus ideas por incómodas que resulten, es pues, un hombre honesto que sabe acerca de los manejos de la política.. Maquiavelo busca que su obra sirva de base para cambiar la realidad, más que para hacer una fantasía de lo que sería el mundo de tal o cual manera con elementos que quizás no se tengan al alcance, el florentino no es un utopista, es por ese motivo que no inventa otra forma de organización social, sino que explica la manera de hacer funcionar correctamente las que ya existen.

El pensador italiano Antonio Gramsci ve en Maquiavelo a un autor de la “praxis” eso lo demuestra cuando afirma lo siguiente

“El estilo de Maquiavelo no es el de un tratadista sistemático, como los que existían en la Edad Media y en el Humanismo; al contrario: es el estilo de un

hombre de acción que quiere mover a la acción; es el estilo de un “Manifiesto” de partido”⁵¹

Es de vital importancia no quedarnos con la idea de Maquiavelo como el escritor de “los poderosos”, el escritor de “los consejos perversos”, sino más bien como un hombre que tenía el anhelo de la unificación de Italia para evitar el atraso político de la península, y que por su parte enfrentaba la entrada de un principado de manos de los poderosos Medici. Maquiavelo dejó sus intereses intactos, escribió para el ahora líder de su pueblo. Buscó fortaleza en el gobierno que lo representaba, como cualquier habitante que vive con la incertidumbre de una política inestable.

Más allá de las interpretaciones moralistas sobre Maquiavelo, las cuales lo condenan, es importante resaltar que el conocimiento del manejo del medio político que posee el autor, logra mostrarle al individuo común, la forma de actuar de los poderosos. Podemos criticar *El Príncipe*, por su “amoralidad” pero el texto es honesto en cuanto nos relata los medios de los que se valen los gobernantes para llegar al poder.

El comentarista de Gramsci, Daniel Campione afirma lo siguiente:

“Maquiavelo aparenta escribir para los “Príncipes”, pero en realidad, a juicio de Gramsci, lo hace para educar a las clases subalternas, mostrarles la realidad de la política, cuya concepción queda despojada de su costado de supuesta plasmación de un ideal moral, para pasar a ser concebida como un proyecto de construcción de poder”.⁵²

De acuerdo con la interpretación gramsciana de Campione, se nos muestra una cara de Maquiavelo que muchos ignoran, la de una persona que revela lo que pasa en el ámbito político. Es muy fácil tildar a Maquiavelo de apologista de la crueldad y la dictadura, sin embargo, la pregunta que quizás nos tengamos que hacer es ¿Realmente condenamos el pensamiento de Maquiavelo, o condenamos su honestidad? Maquiavelo destruye la idea de una política basada en la moral, nos demuestra que los manejos políticos son sucios y que a cualquier precio los gobernantes harán lo que sea para perdurar en el poder. Eso es quizás lo que nos disgusta de Maquiavelo, mostrarnos las entrañas de la política, o quizás es lo que nos disgusta de la política y nuestro disgusto lo dirigimos a Maquiavelo.

Es esa meramente la importancia del presente capítulo, mostrar al autor e intentar salvarlo de una condena injusta que lleva en su nombre. Es importante salvar y mostrar al autor, antes de problematizar en torno al mismo resulta prudente. Ya que como hemos visto estamos tratando

⁵¹ GRAMSCI, Antonio, “Notas sobre la política de Maquiavelo” en *La política y el Estado moderno*, Traducción Jordi Solé Tura, Biblioteca Pensamiento Crítico, Barcelona, España, 2009, p. 85

⁵² CAMPIONE, Daniel, *Leer Gramsci, Vida y pensamiento*, Ediciones Continente, Buenos Aires, Argentina, 2014, p.105

un autor que considera al humano como un ser de impulsos, un ser que puede ser bueno, como también puede ser también malo según la situación en la que se encuentre, y es capaz de defenderse usando los medios de los cuales disponga.

§ 3.-Los fundamentos religiosos y su influencia en el gobierno

3.1 La religión como medio de poder

El presente capítulo estará destinado al estudio de la religión y sus efectos en la vida civil. Se busca estudiar el aspecto político de la religión en Maquiavelo. Sobre la postura personal de Maquiavelo como supuesto creyente se han hecho varias referencias, por lo que dicho punto no será abordado más. Sin embargo, es preciso tratar a la religión de la misma manera que nuestro autor, es decir, no desde el punto de vista teológico, sino como institución, de donde genera poder.

La iglesia católica se ha ganado un lugar importante en el mundo, ejerciendo un dominio milenario en los temas espirituales, lo que ha originado por medio de diversas circunstancias que se haya consolidado como una institución, entendiendo dicho término como una parcialidad social capaz de emitir sus reglas y apegarse a sus propios estatutos jurídicos. Ante dicha situación podemos hablar de la iglesia como medio de poder, el considerar a la iglesia así, corresponde al papel eclesiástico en la vida común, en la que por mucho tiempo la iglesia fue la encargada de dirigir a la sociedad tanto militar como económicamente, así mismo era un referente de carácter prácticamente obligatorio para el direccionamiento del pensar y del actuar.

En la teoría política de Maquiavelo cuando hablamos de los *Discorsi* encontramos múltiples referencias al papel de la religión que son de gran importancia en el presente capítulo. En primer lugar, existen las personas que piensan en la propuesta de Maquiavelo como una posibilidad para que religión mantenga el orden, y otras personas que piensan que la religión ha sido llevada por el camino equivocado en la formación y consolidación de un estado, siguiendo la lectura de Maquiavelo podemos percatarnos que en cierta medida ambas posturas son correctas, pero la discusión se puede analizar distinguiendo a la religión en sí, de la forma en la que actúan las autoridades de la religión, que representan la institucionalización de ésta, es decir, la iglesia.

La postura de los que piensan que Maquiavelo plantea un apego de la religión lo sostienen de acuerdo con el Libro 1, 11 de los *Discorsi*, el cual trata sobre la religión de los romanos, en el cual Maquiavelo nos muestra a través de la revisión histórica de la antigua Roma, que como

sabemos empieza con con Rómulo y como lo indica Althusser en su texto “Maquiavelo y Nosotros”, *lo único que hizo que hizo Rómulo fue sentar los primeros fundamentos de Roma y diseñar sus leyes.*⁵³ Sin embargo en todo estado es fundamental el cumplimiento de la ley para su funcionamiento. Es meramente en este punto donde la religión toma protagonismo, ya que la religión muchas veces fundamenta la ley, siendo así un medio de control de masas. Cuando la religión logra devotos está logrando influenciar personas a las cuales les puede indicar; a dónde ir, cómo vestirse, qué comer, con quien casarse, entre otras exigencias particulares del culto. La sumisión de un sólo individuo representa pues, interferir en todo momento en la vida de ese alguien. Pensemos en el papel que tendría la religión si estuviera influenciando a un pueblo entero. Maquiavelo demuestra ser sumamente consciente de los efectos de la religión en el siguiente pasaje, donde se refiere a Numa Pompilio, sucesor de Rómulo, quien fuese responsable de hacer funcionar el aparato legal que Rómulo estableció.

El cual, encontrando un pueblo ferocísimo, y queriendo reducirlo a la obediencia civil con artes pacíficas, recurrió a la religión como elemento imprescindible para mantener la vida civil, y la constituyó de modo que, por muchos siglos, en ninguna parte había tanto temor a dios como en aquella república, lo que facilitó cualquier empresa que el senado o los grandes hombres de Roma planearon llevar a cabo.⁵⁴

La cita anterior refleja que la religión exige siempre obediencia, y es capaz de someter a cualquiera, sin importar si se trata de un pueblo guerrero como el romano, o pueblos pacíficos, puesto que siempre que un pueblo tenga una sólida base de valores religiosos será un pueblo obediente a la ley. El aspecto de la obediencia a la ley es el motivo por el cual Maquiavelo presta atención en el tema de la religión, ya que el autor estudia elementalmente el poder. El término “poder” en la religión es ejecutado de manera sumamente particular, es un poder que se fundamenta en un mundo perfecto, el cual está más allá de nuestra capacidad de de conocer y se ejerce en la tierra, donde la ley es dada por Dios y ejercida por los representantes de Dios, ante esto, el primer aspecto del que se tiene que hablar es el papel de Dios en el cumplimiento de la ley. Dios es el ser supremo, es el que da la ley para ser obedecida, cualquier falta a la ley es una falta que el infractor adquiere con Dios, la idea de defraudar a Dios genera un impacto poderoso en las personas, las cuales buscarán a toda costa cumplir la ley a toda costa . El individuo sabe por una parte que al desobedecer la ley está fallando a Dios, y por otra, será juzgado también en la tierra por sus representantes, que ven en la aplicación de la ley divina la oportunidad perfecta para la manipulación, partiendo desde éste “factor miedo” al que Althusser considera la esencia de la religión.⁵⁵ Un pueblo temeroso de Dios, será un pueblo temeroso a la falta, lo que facilita indudablemente el control de la sociedad, tiene menos posibilidades de ser rebelde o de pensar diferente, de tal forma que sólo

⁵³ ALTHUSSER, Louis *Maquiavelo y nosotros*, Traducción y edición: Raúl Sánchez Cedillo, Akal Ediciones, Madrid, 2004 p. 117

⁵⁴ MAQUIAVELO, *Discursos sobre...* (Libro 1,11) p.67

⁵⁵ ALTHUSSER, *Op. Cit.* p.118

vive para acatar las reglas y no ser reprendido, de esa forma se vuelve homogénea, ya no existe pues, la particularidad de pensamiento, se produce una sumisión basada en el miedo hacia algo perfecto, omnipresente, e inmutable como lo es Dios.

Por su parte el gobierno que vela por los intereses “de Dios” aprovecha esta cuestión para atacar y desprestigiar al rebelde que no quiere someterse. El ser considerado como “El elegido de Dios” o “ Descendiente de Dios”, es un permiso para actuar de forma casi libre en la tierra, para controlar a una población sin importar qué fuerte sea, porque el ojo de Dios, el que todo lo ve, estará ahí impidiendo que nadie salga de lo establecido, pues meramente interceder por Dios en la tierra convierte la palabra suya en la voluntad de Dios. Muy interesante a este análisis resulta el hecho de que Maquiavelo estudió a la religión no desde la existencia de Dios, ya que cualquier gobernante puede adjudicarse características o emparentamientos divinos, y usar eso para llevar a cabo decisiones en las cuales su sola figura como personas comunes, pero con cargo en el gobierno, harían que el pueblo no las aceptara, ya que se puede estar en contra de un ser humano cualquiera, incluso si este ser humano es el que gobierna la nación, pero no se puede estar en contra de Dios, ni tampoco de su elegido.

El estado religioso se funda sobre una base sólida en cuanto a su capacidad de perdurar en el poder, como lo puntualizó Althusser, lo que le da el poder a la religión es el temor a Dios, el que garantiza que el pueblo esté tranquilo sin invertir muchos recursos en su control, donde dichos recursos se basan en la humillación y la descalificación, que a su vez genera más temor en el resto del pueblo, que permanecerá callado y hará todo lo posible por no recibir la misma suerte. La base sólida desde donde es conveniente preservar la religión es la que cimienta el respeto por la autoridad, y es evidente que para que ésta prospere, debe de ser una autoridad como la de Dios, que reposa en la eternidad. Como lo señala Althusser:

Pero, al mismo tiempo, la religión es el sostén más necesario porque, temor por temor , el temor de los dioses presenta la inmensa ventaja respecto al temor al Príncipe de ser constante y de no estar expuesto a las vicisitudes de la existencia política de un individuo, quien no sólo puede morir, sino que también puede cometer faltas⁵⁶

Un poder que descansa en un individuo será en algún momento un poder caduco, y puede tener el defecto de no ser relevante, porque tarde o temprano llegará otro individuo en su lugar. La figura del individuo terrenal, por más respeto que genere, no podrá ser considerada como un ejemplo de la perfección. El día de hoy el gobernante cumple con las necesidades del pueblo, al siguiente puede ser repudiado por el mismo. Es por ese motivo que un gobierno próspero, según Maquiavelo, no debe de tener a una figura humana, como la máxima autoridad, aunque lo sea en su gobierno, sino que se recurra a algo más allá del conocimiento, ya que un ser finito que al igual que cualquier otra figura humana está propenso a

⁵⁶ *Idem.* p. 118

equivocarse, provocando una pérdida total de respeto, seguida de una pérdida total del poder. La figura de Dios ha tomado un lugar importante para gobernar, porque Dios es algo que perdurará para siempre y su poder no tiene límites, de tal manera que cimentar un estado con Dios como base hará que el poder perdure bajo los mismos valores. Para un poder fundamentado en Dios, la muerte de un príncipe debe ser tomada como algo marginal, pues con el favor de Dios llegará alguien más, ya que para el ser supremo no existe la posibilidad de equivocarse. Son por los puntos anteriores que muchos lectores de Maquiavelo apoyan la idea de la religión como parte importante del estado y evidentemente del éxito del mismo.

Hasta este punto hemos analizado el poder que ejerce la religión en cuanto al control de la población, lo que vuelve a la religión un medio conveniente y sencillo de aplicar, a diferencia de la dificultad que puede tener la represión en la que se genera odio hacia el gobernante y no temor a Dios y a sus representantes terrenales. Ahora analicemos los puntos positivos que genera la religión en el individuo mismo. La religión como tal, los rituales, las tradiciones y los valores que genera en las personas no son malos, ese es un punto del que Maquiavelo toma especial atención, en efecto las religiones (y con énfasis en el catolicismo) no buscan que el individuo actúe mal, ni en perjuicio de los demás, tienen normas establecidas que hacen que perdure la vida, el respeto y la fraternidad, es por ese motivo que Maquiavelo ve en la religión también una alternativa hacia las buenas costumbres, que a su vez generan una buena organización social. Una vez que se tiene el mandato de no matar, junto con el temor a la falta y a la deuda con Dios, por una parte se modula la conducta del individuo y como resultado el control del individuo en relación con los otros. En los *Discorsi* encontramos una referencia en particular sobre la religión y su repercusión en el individuo

“[...] entre las primeras causas de la felicidad de aquella ciudad, porque ella produjo buenas costumbres, las buenas costumbres engendraron buena fortuna, y de la buena fortuna nació el feliz éxito de sus empresas”⁵⁷

En la cita anterior Maquiavelo nos explica que la religión a nivel personal puede ser un aliciente del buen actuar, de tal manera que para el secretario florentino resulta evidente que Dios debe de estar presente, el pueblo tiene que tener en un alta estima a Dios. El inconveniente principal es la diferenciación entre la doctrina de Dios y los que se encargan de hacer sumplir sus lineamientos, es decir, las autoridades de la religión (y en este caso la religión católica). De la religión obtenemos buenas costumbres, pero en el actuar de las autoridades religiosas, no denota un apego cabal de los valores cristianos. Dichas autoridades usan todo el poder que ostentan para fines particulares, ven en Dios sólo la excusa para obtener el control del otro mediante el sometimiento doloso, lo cual es algo opuesto de la doctrina del cristianismo. Los individuos que piensan que la religión no es parte fundamental para el desarrollo de un pueblo tienen motivos para hacerlo, la revisión histórica de los momentos en los que el cristianismo tuvo poder nos demuestran lo brutal que fue la tortura, la

⁵⁷ MAQUIAVELO, *Discursos Sobre...* (Libro, 1,11) p. 70

desigualdad, y que la iglesia era un centro económico que se alejaba en toda medida de los principios de tolerancia, fraternidad y austeridad que daban sustento ideológico al cristianismo, es decir por una parte enseñaba buenas costumbres a los individuos, mediante sus principios y por otra solapaba a los gobernantes de los que recibían apoyo financiero, transformando a la institución religiosa un espacio corrupto. Para Maquiavelo la corrupción no entra en los parámetros que determinan un estado exitoso, que pese a que el autor expuso los mecanismos para perdurar en el poder, es muy latente como se dijo anteriormente, su republicanismo, sistema que vela por la libertad de los individuos, dándole a éstos el estatus de ciudadanos y no de súbditos, algo que la institución religiosa nunca había contemplado en su modelo político.

§ 3.2 El sistema político de la iglesia

El sistema político de la iglesia católica que sigue vigente en el Estado Vaticano, tuvo como hemos visto a través de la revisión histórica, un auge importante en la Edad Media y buena parte de la época posterior. Sin embargo debemos considerar que dicha época estaba demasiado influenciada por el aristotelismo, incluso en la propuesta política del filósofo griego. Todo modelo político debe partir desde el individuo y la relación del mismo con los otros, ya que en ambos sistemas (el de Aristóteles y el de la Edad Media) la organización social es algo que surge naturalmente por medio de la interacción. En el estado religioso se asume la naturaleza humana, pero es evidente que se trata de una naturaleza humana que es concebida por Dios, ya que según el cristianismo, estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, lo cual significa que nuestras capacidades emocionales, como la capacidad de amar, de sentir compasión han sido otorgados por Dios. Las cuestiones acerca de la organización social son de igual manera un deseo de Dios. Frederick Copleston afirma que

Si la sociedad y el gobierno humanos son naturales, están prefigurados en la naturaleza humana, se sigue que tienen justificada en Dios su autoridad, puesto que la naturaleza humana ha sido creada por Dios. Al crear al hombre, Dios quiso la sociedad humana y el gobierno político, y no tenemos derecho a decir que el Estado sea simplemente el resultado del pecado⁵⁸

Copleston como sacerdote reafirma en su estudio, que el estado es una condición de la naturaleza humana, en medida que Dios así lo desea, y que a diferencia de los demás seres vivos, sobre los que según la tradición cristiana el hombre tiene derecho a someter, es capaz de direccionar el estado por medio de su razón, y su motivo de existencia es el bien común, es decir, haciendo perdurar la integridad de los que conforman el estado y garantizando la

⁵⁸ COPLESTON, Frederick, *Historia de la Filosofía (Tomo II)* Traducción de Juan Carlos García Borrón, Editorial Ariel, Barcelona, 2011 p. 335

tranquilidad de los mismos, así como la participación colectiva para obtener los elementos que garanticen el funcionamiento armónico de la organización social.

Uno de los pensadores que han tratado la relación estado- iglesia desde el punto de vista meramente religioso fue Santo Tomás de Aquino, quien según el análisis de Copleston en su *Historia de la Filosofía* afirma que

el fin de la sociedad es la vida buena, y que la vida buena es una vida según la virtud, de modo que el fin de la sociedad humana es la vida virtuosa. A continuación observa que el fin *último* del hombre no es vivir virtuosamente, sino vivir virtuosamente para llegar a gozar de Dios [...]⁵⁹

Se hace referencia a Santo Tomás de Aquino por ser uno de los más importantes referentes intelectuales de la iglesia católica en la Edad Media, así mismo fue un pensador cristiano, que como menciona Copleston, *adoptó la estructura general de la doctrina aristotélica*.⁶⁰ La adaptación que hizo Santo Tomás de Aquino del aristotelismo a la Edad Media dió como resultado una “cristianización del aristotelismo” que fuese acorde a las necesidades de organización de una época determinada. Recordemos que mientras en Aristóteles el fin último es la felicidad, en el estado cristiano el fin último es el encuentro de Dios con la criatura que ha merecido por sus acciones poder ser recibido en la “gloria eterna”. En el pensamiento cristiano se piensa que la vida en tanto creación es una manifestación del amor y la divinidad de Dios, de tal forma que es un propósito encaminar las acciones que se realicen denotando las características con las que Dios creó al hombre, no hacerlo significa pecado, y cuando un ser humano es pecador, desvió el camino que Dios le indicó.

Asumir que los seres humanos tienen que ser necesariamente buenos genera ciertos problemas en el tema político desde Maquiavelo, ya que no habla de una naturaleza humana fija, como lo indica Gramsci en *Maquiavelo y Lenin*, más bien Maquiavelo es consciente de que existen multiplicidad de impulsos humanos, que por su parte Gramsci observa que responden a las *relaciones sociales históricamente determinadas, es decir, un hecho histórico verificable, dentro de ciertos límites, con los métodos de la filología y de la crítica*⁶¹. La primera objeción que existe con el estado religioso es la manera de concebir al hombre como algo determinado en su actuar, a lo que la principal objeción desde Maquiavelo sería la capacidad de actuar de diferente manera ante la situación, ya que la experiencia nos ha demostrado que no podemos esperarnos religiosamente en que “un mundo donde todos los hombres fueran buenos sería un mundo mejor” debido a que eso es un presupuesto irrealizable para cualquier tiempo posible, no ha habido ni habrá ningún momento de la historia donde no existan los hombres denominados “malos” entendiendo dicho adjetivo como alguien que realiza acciones inmorales.

⁵⁹ *Ibid.* p. 336

⁶⁰ *Ibid.* p. 333

⁶¹ GRAMSCI, *Maquiavelo y Lenin...* p. 7

La política desde Maquiavelo debe entenderse desde el individuo con capacidad de acción, que puede ser usada de diferentes maneras, es por eso que sus estudios van más allá de la división tajante entre “bien” y mal”, porque lejos de esos únicos dos caminos, existen otras opciones que responden a la situación que el individuo vive en cada momento. Además de esto podemos resaltar el aspecto de la influencia social que tiene el individuo, misma que hace que acepte o rechace determinadas cosas, respondiendo esto a los procesos sociales e históricos que sufre la sociedad donde se crió.

Se habló anteriormente de la aceptación de la religión por parte de Maquiavelo, por sus “buenas costumbres”, entonces podría parecer la discusión sobre la aceptación de la religión como una discusión circular, ya que de la religión rescata aspectos importantes y a su vez la atacó, a lo que es conveniente aclarar puntos importantes, en primer lugar, asumir al individuo como alguien que puede ser influenciado por diversas instituciones es un motivo para la aceptación religiosa que apoya Maquiavelo, ya que al no haber en el cristianismo mandatos de asesinar, robar o mentir resulta muy lógico que un pueblo pueda ser mantenido bajo control sin necesidad de usar la fuerza, lo cual implica que la religión es necesaria por su utilidad. La utilidad es algo fundamental para que algo sea aceptado o rechazado en la política, la religión tiene utilidad para Maquiavelo en tanto control de la gente, lo que hace que los proyectos del gobierno en turno puedan aceptarse de forma más fácil por parte del pueblo, el cual tiene inculcados los mismos valores religiosos que los líderes, cuyo deber es hallar la manera permanecer en el en poder. Sin embargo sólo ve a la religión como una forma de control y es consciente de su manipulación e imperfección, lo anterior lo podemos encontrar en el siguiente pasaje de los *Discorsi*:

Y vemos a Rómulo, para organizar el senado e instituir otros órdenes civiles o militares, no le hizo falta recurrir a la autoridad de Dios, de la que, en cambio, necesitó Numa, que simulaba tener familiaridad con una ninfa que le aconsejaba todo lo que luego aconsejaba él al pueblo, y todo esto lo hacía porque quería crear instituciones nuevas y desusadas en aquella ciudad y temía que su autoridad sólo no bastase⁶²

Los motivos por los que la cita anterior es importante es primeramente porque nos demuestra que existen los que no necesitan la autoridad de Dios para ejercer su autoridad como Rómulo y los que lo hacen como Numa, siendo los primeros aquellos de los que podemos intuir como individuos capaces de poder contar con la aprobación popular de forma más fácil y por méritos propios y los segundos, que como Numa necesitaban recurrir a la autoridad de Dios, porque su palabra no podía persuadir por sí sola al pueblo, en segundo lugar, Maquiavelo nos muestra su conocimiento acerca de la manipulación que se le da a la religión, en la cual volvemos a hacer especial hincapié en el concepto de utilidad, ya que gobernar se vuelve más

⁶² MAQUIAVELO, *Discursos sobre...* (Libro 1,11) p.69

fácil cuando se hace sobre una base religiosa, incluso cuando el gobernante mismo sabe que lo que está diciendo lo manipula él mismo y por ende es falso. De igual manera podemos percatarnos que Maquiavelo, fiel a su estilo además de ver por la utilidad de las cosas en la práctica política, asume a ésta última como un entorno en el que el engaño es de igual manera, útil.

La religión, como hemos visto a lo largo del presente trabajo, influye en la formación de un individuo, y de igual manera el cristianismo sólo asume una naturaleza humana, en contra de esto, podemos afirmar de nueva cuenta que, Maquiavelo está de acuerdo con la idea de la naturaleza humana permanente, existirán las objeciones en base a su popularizada frase: *el hombre es malo por naturaleza a menos que le precisen ser bueno*. Parece ser que Maquiavelo se refiere entre otras cosas al deseo humano de trascender, importando poco el otro, es el egoísmo de querer lo mejor para él, condición humana que meramente él estudia en *El Príncipe*. Por otra parte, a lo largo de sus ejemplos históricos, que dan fundamento a sus escritos, aborda personalidades y métodos para conservar el poder muy distintos. Resulta interesante asumir al florentino como un pensador que ponía más interés por el estudio de lo singular que de las condiciones generales, ya que siempre buscaba ejemplos de acción diferentes, tanto para ejemplificar las metas cumplidas así como los errores, aquello es una muestra del interés de Maquiavelo a la particularidad, el hecho de que piense que la naturaleza humana no cambia, parece indicar que en cualquier tiempo posible existirán actos inmorales, existirá corrupción, si la eliminación de aquello se considera un “progreso”, no se llevará a cabo, entrecorollar progreso, es porque como veremos más adelante, los actos inmorales, pueden tener beneficios para el bien común.

Un detalle fundamental en la lectura de los textos de Maquiavelo surge cuando se quiere aplicar a un personaje político las etiquetas “bueno” y “malo”, debido a que Maquiavelo juzga el desenlace de la acción, aunque no escribió, *el fin justifica los medios*, dicho pensamiento puede resultar resultado del análisis de *El Príncipe*. El ser humano no debe ser asumido desde que nace ni en la categoría de “bueno” ni en la de “malo”, ya que dichos conceptos son conceptos morales, asimismo la moralidad es algo que depende del factor social, del trato con los otros, el ser humano nace amoral.

Resultaría complicado asumir que “lo bueno” y “lo malo” sean cosas que se tengan por naturaleza, más bien tenemos que asumir que en la interacción, dichos conceptos sirven para regular la conducta de un ser racional con deseos, que a su vez encontrará a lo largo de su existencia instituciones con intereses particulares que buscan dicha regulación según sus principios, que en muchas ocasiones han olvidado que la exigencia de las circunstancias nos hacen actuar siempre de diferente manera.

Pese a que la labor elemental de Maquiavelo es la permanencia en el gobierno, pues estudia el poder, dicho deseo de permanencia se puede aplicar en los aspectos básicos de la vida

humana. Un deseo que se afirma en las actividades humanas es el deseo de subsistir, la historia nos ha mostrado sucesos que demuestran que subsistir es un deseo humano que buscará abrirse camino para la afirmación de la vida misma, sin importar la moralidad de las acciones. Los conceptos “bueno” y “malo” se aplican para juzgar las acciones bajo determinados criterios, sin embargo el subsistir no se puede juzgar con esos principios, ya que en ocasiones las acciones que realizamos son llevadas a cabo porque la situación lo exigió de forma específica.

Resultaría problemático pensar todas nuestras acciones desde la moralidad, e incluso aún más desde la moralidad religiosa, ya que el deseo de afirmarse en la vida misma y subsistir, podría ser despreciado por no encajar en la categoría de “lo bueno”, mientras lo que Maquiavelo defiende no es principalmente “lo bueno” sino “lo conveniente” siendo éste último un elemento que escapa a las rudimentarias normas religiosas. Para la moral religiosa lo que es considerado “malo” lo será siempre y las circunstancias que han llevado a alguien a actuar de dicha forma no tienen justificación, incluso si tienen beneficios para uno mismo o para su pueblo. .

Lo más accesible para dirigir el actuar es seguir lo que es considerado como “lo conveniente”, porque incluso la religión se puede considerar en dichas circunstancias como “conveniente”, muestra de ello es la propuesta de nuestro autor, la religión es una institución que con su dominio regula las conductas pero dicha regulación es fuerte y hace que la sociedad se desenvuelva en una interacción pacífica. Maquiavelo no sólo ve en la religión un conjunto de estrictas normas, sino que también encuentra en dichas normas el elemento conveniente para manipular.

Cuando se habla de la importancia de la religión no tenemos que dejar de lado que los valores patrios de determinado lugar, como la península italiana, desde la época de Maquiavelo están muy arraigados, sin embargo la iglesia ha fallado, el propio Maquiavelo, que como hemos mencionado, deseaba una península unida, ve que la iglesia ha generado todo lo opuesto, incluso tiene una sección en los *Discorsi*, que se llama, *Lo importante que es tener en cuenta la religión, y cómo Italia, por haber descuidado esto por culpa de la Iglesia romana, está arruinada*, dónde nos habla primeramente de diversos templos religiosos de la antigüedad y de qué manera el pueblo encontraba en ellos una fuente importante de conocimientos, así mismo cómo dichas organizaciones podían controlar a las sociedades mostrándoles el buen ejemplo, sin embargo, y es también de vital importancia analizar en qué momento una organización tan armónica cayó, generando repudio, Maquiavelo señala lo siguiente:

Como éstos comenzaron luego a hablar a gusto de los poderosos, y su falsedad fue descubierta por el pueblo, los hombres se volvieron incrédulos y apropiados para discutir cualquier orden bueno. Los que estén a la cabeza de una república o un reino deben, pues, mantener las bases de su religión, y

hecho esto, les será fácil mantener al país religioso, y por tanto bueno y unido⁶³

Una observación importante del análisis de Maquiavelo, es que aunque la religión es útil, esa utilidad es de igual manera fácil de perder, y consecuentemente todos sus beneficios, pues sería prudente que quien se declara como una autoridad de determinada religión, cumpliera los preceptos de la misma. Si la autoridad religiosa, que se encarga de hacer cumplir la ley divina, no cumple dicha ley, es natural que la gente se aleje de todo lo que implica la religión, incluso de sus “buenas costumbres”. La religión cristiana tendría un declive, porque predica la igualdad entre los hombres, al mismo tiempo que sus decisiones fortalecen al fuerte, dando a entender que el poderoso es el “favorito de Dios”. La Iglesia Católica y sus autoridades, a través de su imperfección, desde la época de Maquiavelo, hasta nuestros días se han encargado constantemente en demostrarnos que no todos somos iguales para Dios, que el poder recae en un sólo individuo y que los demás no tenemos poder de elección. Maquiavelo analiza la forma de actuar de los gobernantes, y aunque exista en este punto la pregunta obvia en referencia al texto *El Príncipe*, que como ya se mencionó con anterioridad, el sistema político que se aborda es un gobierno de sólo un individuo, tenemos que considerar el contexto histórico y que *El Príncipe* fue pensado para que fuera leído sólo por Lorenzo de Medici. Sin embargo, y ante la crítica superficial hacia la obra de Maquiavelo, cabe destacar que siempre muestra una intención de pulir las asperezas, que impidan el establecimiento de un estado libre y funcional, dónde por una parte todo individuo sea juzgado por sus acciones, donde se premien sus contribuciones a la sociedad y se castiguen sus malas acciones, de forma justa y con base las repercusiones para el bien común, lo cual es diferente a castigar únicamente con base en el dogma religioso

La implantación de premios y castigos es una herramienta útil para motivar a la buena acción y desmotivar las malas, sin embargo dicha herramienta debe ser aplicada a todos los ciudadanos, cosa que rara vez es aplicada a los miembros de la iglesia, ya que dicha institución se empeña por prescindir de la formación del estado igualitario y limitar su poder a los templos, resulta irónico que un grupo perseguido, al adquirir poder pase a ser perseguidor, pero resulta más irónico que en cualquier faceta de su desarrollo histórico predicen las enseñanzas de la misma figura histórica, la cual se caracterizaba por su austeridad y ejemplo de las buenas costumbres, como la honestidad y la lealtad, valores muy distantes a los que la iglesia ha mostrado en diversas épocas. La iglesia desde tiempos lejanos se ha distanciado de sus orígenes, y claramente los textos de Maquiavelo sirven como un acercamiento histórico a una problemática hasta ahora existente, donde la influencia que genera sigue siendo importante, pero las buenas obras son cada vez menos, la avaricia presente en la iglesia le da la razón a Maquiavelo, cuando afirma que la avaricia es un detonante de la corrupción. El hecho de que en la iglesia hayan existido por siglos, la avaricia y la corrupción, responde a su naturaleza mundana, tanto en la forma de organizarse, como evidentemente la de sus

⁶³ *Ibid.* (Libro, 1,12) p. 72

miembros. La iglesia no ha sido fiel a su personaje histórico central, denominado por ellos como “Dios hijo”. Ha ordenado y permitido prácticas opuestas a sus principios, y eso lo hace porque goza de más poder del que debería tener. Consideremos que el propósito elemental de cualquier doctrina es influir, y su propia existencia, ya sea en estados con religión oficial o sin ella, permite una modulación social, no existe una religión que no nazca en la sociedad, la cuestión es, hasta qué punto la institución religiosa puede interferir como autoridad de nuestra vida.

La iglesia como institución ha estorbado en el desarrollo de la sociedad, en la época de Maquiavelo para unificar Italia, controlando un territorio central en la península italiana, impidiendo la comunicación y acuerdos mutuos entre los territorios del sur de la península con los del norte, además de ser un referente moral incuestionable en cuanto a la toma de decisiones de los pequeños gobiernos de la península, en nuestra época de igual manera ha influenciado, entre otras cosas, para no aceptar las ventajas científicas que permiten disfrutar plenamente de nuestra humanidad. La iglesia ha dividido a la gente, que elementalmente necesita estar unida y reconocerse como iguales en el plano legal, no como hijos de Dios, lo que representa reconocerse libres, no criaturas propiedad de un dueño, siendo éste el ser supremo

§ 3.3 El sistema político de la iglesia como oposición al republicanismo.

El presente apartado tendrá como objetivo analizar la organización política católica, para extraer sus principales características y compararlas con las características del republicanismo de Maquiavelo en los *Discorsi*, a fin de demostrar el punto de quiebre entre ambas organizaciones. Una vez demostrada la separación, se hará una apología del republicanismo, como gobierno conveniente desde Maquiavelo. La importancia del presente apartado es demostrar y defender la libertad e igualdad que el republicanismo contempla para la sociedad.

El sistema político del catolicismo será expuesto mediante el texto; *Del reino*, de Santo Tomás de Aquino, se elige a Santo Tomás, por la importancia que tiene para el cristianismo, siendo considerado como una autoridad, sus textos son importantes para el estudio de la relación iglesia- estado. El texto titulado *Del reino* de Santo Tomás tiene en común con *El Príncipe* de Maquiavelo, la pretensión de instruir a los gobernantes, con la diferencia que Santo Tomás, quiere instruir “con testimonio en la Sagrada Escritura”. Para Santo Tomás de Aquino, las acciones del gobernante deben de ser bien vistas por las autoridades religiosas y por la ley superior, la cual es la de la iglesia, demostrando subordinación del estado ante la autoridad religiosa, lo siguiente es expresado por Santo Tomás en el siguiente fragmento de su obra *Del reino*:

Luego, si como ya hemos dicho, el que cuida del fin último de los demás, debe dirigir a los que están encargados de las cosas que son medios para llegar al fin, es evidente que un rey, debe obedecer y estar sometido a la autoridad depositada en manos de los sacerdotes. Es también obligación de un rey, velar por el cumplimiento de las obligaciones de sus súbditos, y procurar que todo el que está obligado a hacer una cosa que tiende a otra como a su fin, coopere a que siga su propósito.⁶⁴

Santo Tomás ve al estado como un medio para el buen actuar, gozando de menor jerarquía que la iglesia. El gobernante tiene la función de acercar a Dios con la criatura, haciéndole cumplir la ley, que lleve al individuo por el buen camino y goce de la “vida eterna” . El conflicto que se desprende de la afirmación anterior es que la intervención de la iglesia en el estado es absoluta, y el estado, con sus respectivas exigencias para la vida armónica, no goza de la autoridad máxima, significando dicha situación que el individuo tiene más respeto por su religión y actúa pensando en labrar su destino, para ser aceptado en la gloria eterna, dejando de lado el impacto de sus acciones en el presente y su repercusión en la sociedad.

Es prudente respetar el contexto histórico siempre que se habla sobre un autor clásico, como lo es Santo Tomás, en cuyo tiempo la filosofía era sierva de la teología, en este caso , la iglesia era superior al estado, de tal manera que si el estado se debe subordinar a la autoridad religiosa, que conduce al papado, ya que en gran medida los gobernantes de los pueblos, estarían comprometidos con el Papa para ayudar a la población a llevar una vida que sea encaminada a la bienaventuranza. Pese a que los mandatos de la religión ayudan a generar valores de convivencia, al estar todos los estados subordinados a la autoridad del Papa, perderían su identidad y su libertad. La república de Maquiavelo es por su parte una posibilidad de cooperación, a modo de sujeto colectivo.

Es común escuchar en ocasiones, que la manera de hacer política por parte de la iglesia es similar al totalitarismo, en el que todos los poderes están centralizados hacia la autoridad, y todo es administrado por dicha autoridad. En torno al totalitarismo se ha puesto a Santo Tomás de Aquino como un defensor del mismo, mientras que pensadores como Frederick Copleston, han pensado lo contrario, basándose en los cuatro tipos de leyes que muestra Santo Tomás, siendo éstas, la ley eterna, la ley natural, la ley divina positiva y la ley humana positiva, donde el papel del legislador es naturalmente aplicar la ley, pero la ley debe aplicarse siempre pensando en el bien común, no es admisible que la ley sea hecha para beneficio de unos cuantos solamente. De tal modo que con esta convincente explicación de Copleston, podemos quitarle a Santo Tomás la etiqueta de “Totalitarista”. Sin embargo, Santo Tomás si es defensor de la monarquía, que como característica general es la presencia de un rey como autoridad máxima, en la que recae todo el poder para direccionar un estado, así

⁶⁴ Santo Tomás de Aquino, *Del reino*, Traducción, Antonio D. Tursi, Editorial Losada, Buenos Aires, 2003, I- XV.

mismo la figura de la religión tiene un peso fundamental para la dirección del estado, ya que el rey recibe el poder de Dios para poder gobernar la tierra, el rey es el elegido de Dios.

Si seguimos el texto político de Santo Tomás de Aquino, *Del reino*, nos podemos percatar de que Santo Tomás piensa que el gobierno debe de ser elementalmente guiado por un sólo individuo, lo afirma de manera clara en las líneas siguientes:

Más aún, es manifiesto que de ningún modo podrían muchos dirigir una multitud si decidieran totalmente; entonces, se requiere en la pluralidad una cierta unión para que puedan regir de algún modo, porque muchos no podrían llevar la nave a alguna parte a no ser que estuvieran unidos de alguna manera⁶⁵

Para Santo Tomás el rumbo de un estado debe de ser preferentemente unidireccional, para así facilitar la toma de decisiones, el hecho de que una multitud rija, hará más difícil llegar a acuerdos comunes, dados los obvios puntos de vista de cada individuo, generando esto una confrontación. Un punto importante a resaltar en relación con Maquiavelo, es que el florentino ve en la confrontación una posibilidad de generar leyes que favorezcan los acuerdos comunes, por su parte Santo Tomás ve en la multiplicidad un elemento que impide la convivencia armónica de los ciudadanos, así como un impedimento para que el estado funcione, pues mientras los encargados de “guiar la nave” pelean, la nave no va a ningún lado.

La política de la iglesia católica nos ha demostrado que sigue los mismos lineamientos, situación que podemos ver en su afán de influencia que se quiere extender a todos los pueblos, una herencia que se tiene desde la Edad Media, y que esa única autoridad máxima depende en gran medida del consejo y asesoramiento de la religión, y de su buena relación con la iglesia. Aunque se preocupa de igual manera por el comportamiento de esa única autoridad, ya que al contener el poder, es importante también mantener cierto comportamiento que no haga caer su mandato en una tiranía, que representaría dejar de usar su poder para el bien común y usarlo para el beneficio personal. Sin embargo la monarquía que propone Santo Tomás, en cierto sentido, contempla la participación ciudadana, en *Del reino*, encontramos el siguiente fragmento en el que no expresa un desdén por la opinión popular:

Más aún, un régimen se convierte en injusto por esto, porque, habiéndose despreciado el bien común de la multitud, se busca el bien privado del dirigente; entonces, cuanto más se aparta del bien común, tanto es el régimen más injusto. Y más se aparta del bien común en la oligarquía, en la cual se busca el bien de unos pocos, que en la democracia, en la cual se busca el bien de muchos; y todavía más se aparta del bien común en la tiranía, en la cual se busca el bien de uno solo.⁶⁶

Aunque Santo Tomás encuentra en la democracia una manera de organizarse considerada como buena, el afán suyo por el apego a la unidad lo hacen también titubear y no renunciar al

⁶⁵ *Ibíd.*, I-II

⁶⁶ *Ibíd.* I-III

deseo de un gobierno con una figura central que sea catalogada como rey, ya que ve también fallos en la democracia, puesto que es una forma de organización en la que el poder lo tiene el pueblo, pero el pueblo es elementalmente pobre y su deformación implicaría un gobierno en el que sólo la voluntad del hombre pobre sea la que se imponga. La primera observación a la concepción de Santo Tomás, es que mientras afirma que el fin del estado es el bien común, que piensa y afirma la libertad, pasa por alto el elemento de la igualdad que propone la república, considerando que el si los que gobiernan son los pobres y éstos oprimen a los ricos, la igualdad no existe y la organización que plantea Santo Tomás depende en gran medida del estatus y la clase social, en la que la denominada “clase baja” es más numerosa.

En cuanto a similitudes, el modelo que propone Santo Tomás de Aquino, contempla de igual manera el amor a la patria, en la que vean reflejados sus esfuerzos, pues mediante dicha identificación, será más fácil defender lo que consideran como suyo, podemos percatarnos de éste punto en el siguiente fragmento de la *Summa Teológica*

Para la buena constitución del poder supremo en una ciudad o nación es preciso mirar a dos cosas: la primera, que todos tengan alguna parte en el ejercicio del poder, pues por ahí se logra mejor la paz del pueblo, y que todos amen esa constitución y la guarden, como se dice en II Polit.⁶⁷

Sin embargo, pese a ese ejercicio de gobierno que indica Santo Tomás, sigue presente como aspiración máxima la monarquía, el pueblo es únicamente quien hace reverencia a la autoridad máxima, la cual es una sola. El que sigue ostentando el poder es el individuo perteneciente a la nobleza, el individuo de sangre azul, de tal manera que aunque el pueblo pueda decidir, el rey seguirá siendo rey, con todos sus privilegios. Ante esto la propuesta de Maquiavelo puede hacer la objeción de la necesidad de la voluntad popular e igualitaria, el ciudadano no debe ser un simple súbdito, debe de formar parte de la participación política activa.

La democracia que es tomada en cuenta por Santo Tomás de Aquino puede ser catalogada no como algo elemental, más bien como un aspecto que es útil para de cierta manera hacer partícipe al pueblo, que en toda sociedad representa la mayoría de los habitantes, busca en gran medida una igualdad que favorezca la cooperación entre los componentes del estado, pero dicha igualdad no se da, el pueblo sigue siendo considerado como el último elemento, reduciendo su capacidad en la vida política. Santo Tomás considera que la paz social se destruye más fácilmente cuando varios tienen el poder, ante esto podemos encontrar el siguiente fragmento en *Del reino*:

En efecto, la disensión, que la más de las veces se sigue en un régimen de muchos, destruye la paz, que es lo principal en una multitud social: este bien no es quitado

⁶⁷ Santo Tomás de Aquino, *Summa Teológica*, I-II q 105, Disponible en : hjg.com.ar/sumat/

por una tiranía, sino que son impedidos algunos bienes de los particulares , a no ser que hubiera un exceso de tiranía que perjudique a toda la ciudad.⁶⁸

Santo Tomás piensa que las disputas llevadas a cabo por los individuos que están en el poder, le darán una excesiva inestabilidad al estado, así que sigue poniendo de manifiesto su deseo por una monarquía. Como cualquier autor político, se preocupó por una sociedad organizada, en la cual existiera una dirección clara hacia el bien común, aquello muestra su influencia aristotélica pues retoma el valor de la comunidad, aunque como puntualizamos, no llega a ser esto una igualdad. La monarquía es un gobierno desigual, en el que la aspiración de una organización pacífica se basa en principios religiosos, aún respetado el contexto histórico de éste autor clásico, en el que resultaría complicado encontrar una propuesta en la cual la religión fuese subestimada, el “Derecho Divino”, condiciona al individuo a la pasividad en los asuntos del estado. Existen objeciones suficientes para plantearnos una separación entre la religión y el estado, pues dicha unión tiene desventajas, siendo una muy importante el aspecto económico, donde se invierte suficiente cantidad de dinero, producto del trabajo de las clases bajas en la manutención de la iglesia, independientemente de que en un sistema en el que el derecho divino tiene importancia, como lo es la monarquía, los derechos fundamentales pueden ser reestructurados desde el poder del rey, siendo justificados a su vez por la iglesia, ya que todas las acciones que lleve a cabo el rey son con el consentimiento de Dios. Santo Tomás menciona lo siguiente acerca del derecho divino: *El rey tiene también éstas obligaciones como señor, porque no hay poder que de Dios no proceda.*⁶⁹ Ante este punto podemos comenzar a analizar las diferencias que tienen los postulados monárquicos de Santo Tomás, con el republicanismo de Maquiavelo, defendiendo éste último, .

En primer lugar, para Maquiavelo la religión debe de ser un elemento útil, y el estado no es un espacio donde se hagan méritos acordes con las autoridades de la iglesia, el estado que propone Maquiavelo rompe las cadenas que la religión había implantado en el pensamiento, no necesita de la mano de la religión para ponerse en pie, la república representa en enaltecimiento del factor humano, lo cual responde perfectamente al contexto del renacimiento, y sus ideales humanistas, que buscaban una apertura intelectual para la retroalimentación, y el pensamiento crítico. Al igual que Santo Tomás, Maquiavelo considera que el fin del estado es el bien común, sin embargo Maquiavelo “aterriza” los elementos que permitan gobernar, es consciente de que la fe, es capaz de influenciar a la sociedad, pero no debe pasar al extremo de rebasar al estado. El estado necesita de la religión, pero en medida de que pueda obtener beneficios, nunca dejándose sobrepasar. La república es una alternativa eficaz contra la servidumbre que la religión permitió por mucho tiempo, y es su deber, enaltecer de igual manera al individuo, otorgándole libertad, igualdad y participación ciudadana.

⁶⁸ Santo Tomás de Aquino, *Del reino*, I- V

⁶⁹ *Ibid.*, II- XVI

De las características de la república que propone Maquiavelo, considero fundamental puntualizar dos, la primera es la participación ciudadana, la cual implica el actuar de los ciudadanos en la vida pública, por su naturaleza activa nos saca de la pasividad, o del actuar en la subordinación, dejando así de actuar en beneficio de una pequeña élite para actuar en beneficio de la sociedad, colaborando en el rumbo de república con la finalidad de que el resultado de nuestras acciones colectivas favorezcan a todos en la medida de lo posible.

La segunda característica es la virtud cívica, en la cual se deben reconocer los actos buenos de los ciudadanos y reclamar los malos. La virtud cívica se logra mediante la motivación del buen actuar, así mismo, ésta característica engrandece al individuo, incentivando su actuar en beneficio del bien común.

Actuar conforme a la virtud cívica, es una forma que el individuo tiene para manifestar su ciudadanía de forma activa, colaborando socialmente, e influyendo en los órganos de gobierno, de tal manera que el ciudadano pueda involucrarse en todos los aspectos que tengan que ver con el estado, la propuesta de Maquiavelo contempla meramente una participación activa del ciudadano y además una división de poderes equitativa, el florentino nos relata esto último en los *Discorsi*, valorando sobre todas las cosas la división de poderes que exige una república, Maquiavelo nos indica lo siguiente:

De modo que, conociendo este defecto, los legisladores prudentes huyen de cada una de éstas formas en estado puro, eligiendo un tipo de gobierno que participe de todas, juzgándolo más firme y más estable, pues así cada poder controla los otros, y en una misma ciudad de mezclan, el principado, la aristocracia y el gobierno popular.⁷⁰

El fragmento anterior es una muestra de la habilidad de Maquiavelo para proponer un gobierno mixto no sólo con la intención de recurrir al gobierno popular, ni a la ciudadanía en búsqueda de la aprobación ante un cambio de gobierno, ya que cuando el florentino habla de un “gobierno del pueblo”, Maquiavelo propone una posibilidad para el diálogo, y el intercambio de opiniones, de igual manera no muestra un compromiso absoluto con ningún tipo de gobierno, quizás reconociendo ciertas fallas en cada uno. Un pueblo exitoso no lo logra mediante una estructurada burocracia, sino mediante el establecimiento del orden en el que, citando a Jorge Velázquez Delgado, en su ensayo titulado *La legitimidad de El Príncipe de Nicolás Maquiavelo*, indica que surja *la necesidad de conciliar a la libertad y a las leyes que los hombres establecen con un sólo propósito: magnificar la excelencia humana o la “digitas hominis” como principio radical de toda verdadera renovación basada en los principios de humanismo renacentista*⁷¹

⁷⁰ MAQUIAVELO, *Discursos sobre...* (Libro, 1,2) p.38

⁷¹ VELÁZQUEZ DELGADO, Jorge, *La legitimidad de El Príncipe de Nicolás Maquiavelo en La construcción de lo político, Maquiavelo y el Mundo moderno*, Universidad autónoma Metropolitana, México, 2015, p.339

Lo anterior es una muestra de que aunque el pueblo goce de libertad, éste será responsable de su soberanía.

Maquiavelo tiene claro que no basta con establecer la república, sino también hacerla fuerte ante las contingencias de la fortuna. La república como sistema que busca el bien común, se mantendrá fuerte mediante la identificación del pueblo con ésta, en un ambiente de libertad e igualdad, donde el aporte a la construcción social sea constante.

Con respecto a los estados donde rige la iglesia, éstos logran conservarse, por la fuerza que les ha dado el tiempo, así mismo gozan de importancia histórica, el secretario florentino indica lo siguiente al respecto en *El Príncipe*, capítulo XI, *se sustentan en las antiguas leyes de la religión, las cuales son tan poderosas y de tanto arraigo que mantienen a sus príncipes al frente del Estado sea cual sea su forma de acción y de vida.*⁷²

El arraigo histórico es una gran ventaja para el establecimiento y la longevidad de un estado religioso, de tal manera que el “principado eclesiástico” es fácil de conservar, pero igual que cualquier otra organización puede caer en el vicio, situación que a los creyentes les cuesta demasiado asimilar, ya que confunden el culto a Dios con el culto a quienes ostentan el título de sus representantes, que como hemos visto establecen utopías sobre la organización social, que por su parte, el florentino rechaza tajantemente, una muestra de ello es que no propone un sistema de gobierno nuevo, que para su realización necesite elementos que quizás no se tengan en el momento de ser planteados, sino que analiza los sistemas existentes, como el principado o la república, y busca los ejemplos históricos que demuestren su eficacia, así mismo sus errores, siempre contemplando los efectos que puede ocasionar la fortuna, dicha forma de análisis de la política por parte de Maquiavelo, es preferible con respecto al análisis político de la Iglesia, pues el florentino busca hacer funcionar los sistemas existentes, no idealizar sistemas de organización que dependan de condiciones imposibles, como por ejemplo: *Si todos los hombres fueran buenos*. Maquiavelo nos propone una visión realista de la política, en la que todos los éxitos y los fracasos de determinada sociedad, deben ser considerados como el resultado de una serie de acciones determinadas, no por el deseo de Dios.

La iglesia hasta nuestros días se ha mostrado como una institución, que busca cumplir los intereses de su gremio, mediante la voluntad del fiel, y ante esto surgen dos observaciones pertinentes, la primera, es que mediante el análisis del pilar fundamental de las reglas de la Iglesia, como lo son los Diez Mandamientos, podemos percatarnos de que son elementalmente reglas que favorecen la convivencia, haciendo deseable que sean seguidos, ya que nos indican principios fundamentales, tales como: no matar, no cometer adulterio, no robar, entre otros valores civiles deseables y que de ser aplicados, serían útiles para la buena convivencia social, sin embargo, la religión cristiana, ha premiado a los hombres que aspiran

⁷² MAQUIAVELO, *El Príncipe*, (Cap. XI) p.92

la gloria eterna, han hecho al individuo pasivo, despojándolo de la acción, ya que la participación ciudadana, y el enaltecimiento de la virtud cívica, se logran en la acción.

Para Maquiavelo, la religión es necesaria en la vida política, porque meramente es una herramienta eficaz para la vida ordenada, es incluso un elemento de identificación de los respectivos pueblos. La religión para Maquiavelo debe perdurar como un elemento que favorezca las buenas costumbres, un elemento que contemple el amor por el otro y la libertad, pero sobre todo debe de ser un elemento que favorezca la acción, algo que el cristianismo no ha favorecido del todo, porque aunque propone una convivencia pacífica, donde no existan rencores, y perdure la paz, ha hecho que el individuo se limite a contemplar la omnipotencia de Dios, para acudir a los altares a pedir una pizca de aquella gracia para su vida y esperarla ansiosamente, sin embargo, aquello aleja al hombre de la acción, volviéndolo un contemplador pasivo.

Aunque la Iglesia esté manchada de vicios como la corrupción, la religión no debe de ser prohibida por las ventajas que tiene para la convivencia, además de que el individuo en pleno goce de su libertad puede optar por seguir la doctrina religiosa, siempre y cuando ésta no impida sus deberes civiles. La religión ha contribuido a la conformación de la identidad de diversos pueblos, pero éstos necesitan ciudadanos que participen de la vida pública, no devotos. La iglesia y el estado pueden coexistir, con autonomía una respecto a la otra, con la misma obligación, la cual es; ayudar a las personas a ser mejores.

La lectura de *El Príncipe*, demuestra que la política es una clara manifestación del actuar humano, donde existe la mentira, la hipocresía, y el egoísmo, y donde la moral no tiene cabida. La Iglesia quiere aparentar que hace su actividad política siempre acorde a sus principios morales, pese a caer en el vicio de la corrupción, que la aleja de un bien común buscando uno particular, por su parte Maquiavelo encuentra ineficaz la acción que siempre vaya con apego a la moral cristiana, prefiere determinación para actuar y la consecuencia del acto. En el capítulo XV de *El Príncipe*, encontramos una cita muy importante con respecto a este punto, Maquiavelo nos indica lo siguiente: *Por todo ello, es necesario que a un príncipe, si se quiere mantener, que aprenda a poder ser no bueno, y a usar o no usar de esta capacidad en función de la necesidad*⁷³

Maquiavelo destaca la capacidad de acción de un gobernante en medida que la consecuencia de los actos es deseable, de tal manera que si algo contribuye al bien común, debe de llevarse a cabo independientemente de que exista un roce con la moralidad cristiana, por lo que el sistema de valores de la iglesia es ineficaz en medida que tiene a la acción atada a su moral.

Maquiavelo trata de demostrarnos que no siempre podemos ser benevolentes, y en ocasiones la situación nos obliga a ser malos, con la finalidad de que el resultado de esa acción inmoral

⁷³ *Ibíd*, (Cap. XV) p. 110

tenta un bien mayor. En este punto existe un roce con la Iglesia, la cual, no saldrá de sus lineamientos, al ser una doctrina que pasa el tiempo, de tal forma que lo que fue considerado como vicio, seguirá siendo así, la iglesia antes de tolerar una acción inmoral que tenga como consecuencia un bien mayor, la condenará por no estar acorde a las normas. Para la iglesia es necesario que toda acción beneficiosa sea de igual manera una acción moral. La moralidad cristiana, se rige fundamentalmente en la división entre “bueno” y “malo”, muy diferente de lo que piensa Maquiavelo, para quien la política y el quehacer político, no debe de ser tocado por conceptos morales, de tal manera que el concepto “utilidad” se impone sobre los conceptos “bueno” y “malo”.

Una parte significativa del roce entre la propuesta de Maquiavelo, con la moralidad cristiana, es meramente la dificultad de hacer coexistir el camino de la rectitud que propone la iglesia y los atajos que propone el florentino, sin embargo Maquiavelo muestra la importancia que representa la identificación del individuo y la comunidad con la república, y fiel a su estilo, el preservar el poder se vuelve fundamental, absorbiendo todos los beneficios que tienen incluso los antivaleores como la crueldad y la violencia, sólo por mencionar algunos ejemplos. El florentino nutre a la república de todo aquello que la mantenga en pie, sin importar si procede de lo que la moralidad cristiana considera “malo”. El pensador español, Joaquín Abellán tiene un análisis valioso en el que indica lo siguiente:

Su análisis de lo que los tratadistas tradicionales habían considerado virtudes y vicios para el gobernante (Generoso/ ahorrativo; compasivo/cruel; ser amado/ ser temido; cumplidor de promesas/ incumplidor) muestra que algunas cosas consideradas como virtudes tienen un efecto perjudicial, mientras que otras que parecen vicios reportan seguridad y bienestar.⁷⁴

La propuesta maquiaveliana se muestra como una posibilidad para la apertura de caminos que lleven el beneficio social, siempre aspirando al bien común, la cual aprovecha todas las situaciones y no escatima en actuar siempre en defensa de una buena organización, pudiendo aprovechar todas las situaciones y sacar provecho de ellas, lejos del rigor que muestra la moralidad cristiana, en la que se perderían oportunidades de crecimiento, y mejora al no ser consideradas morales, entonces, cuando la iglesia interviene en el estado, desvía a éste de su fin último, su moralidad resulta en gran medida una atadura para la acción.

Como conclusión del presente capítulo podemos afirmar que para Maquiavelo la religión es un elemento valioso, contiene normas que posibilitan la sociedad y el orden de la misma, asimismo, una república debe de otorgar libertad de sus ciudadanos, es deseable que la sociedad aprenda de la religión, tanto de sus buenas costumbres como del desarrollo histórico que ésta ha tenido. Debe existir una división entre iglesia y estado, en la cual la religión debe de ser útil para el estado y no de forma contraria, con Maquiavelo nos encontramos con un parteaguas en la manera de concebir la política, pues la dependencia de la autoridad de unos

⁷⁴ ABELLÁN, *Op. Cit.* pp. 124-125

cuantos, la dependencia de la moralidad, y las cadenas de la religión quedan atrás, para dar paso a una política en la que se ponga como prioridad el estado y las necesidades del mismo, cambiando el pensamiento dogmático, por el pensamiento crítico, pues lo que Maquiavelo pretende a toda costa es aterrizar la política y priorizar lo terrenal, es decir, que el hombre se ocupe del hombre, y procure el bien común.

§ 4.- Estado Laico

Hemos llegado hasta éste punto exponiendo los motivos por los cuales el republicanismo es deseable, sin embargo, hay una característica fundamental a destacar de la república en el presente trabajo, dicho elemento es la laicidad, ya que el asunto de la religión y su relación con el estado tiene sus pros y contras. Un profesor de filosofía llamado Fermín Rodríguez, en su artículo *El principio de separación entre iglesia y estado*⁷⁵, señala que el espacio público es el mismo para todos, de tal manera que debe ser una prioridad el disfrute igualitario del mismo.

Si bien, Maquiavelo vivió en un contexto histórico en el cual la diversidad religiosa era difícil de ser pensada, sentó bases para un pensamiento político laico, por lo que la idea de una república laica, desde Maquiavelo es defendible.

Lo primero que hay que considerar es la noción de “laico”, que a pesar de las aclaraciones del concepto, sigue siendo mal entendido, ya que en primer lugar un estado laico no es un estado restrictivo en el que la religión no tenga cabida, sino todo lo contrario, es un estado en el cual todas las religiones pueden coexistir, de tal manera que existe una separación obligada entre el poder de las autoridades religiosas y las autoridades del estado. En un estado laico ni las autoridades religiosas deben interferir en los manejos del estado, ni los gobernantes deben interferir en los asuntos de la religión, Las religiones pueden existir libremente y el individuo puede decidir la religión que quiere seguir, sin que aquello tenga algún impedimento legal, existiendo así la libertad de credo.

Otro elemento indispensable en el estado laico es la tolerancia, ya que al asumir la libertad religiosa en el espacio público, ningún credo podrá ser menospreciado, ni enaltecido sobre ningún otro, de tal manera que un estado laico, es un estado igualitario, opuesto todo esto al estado en el cual el poder es sólo de unos cuantos, y el pensamiento se basa en dogmas.

En el estado laico podemos encontrar como otro elemento importante la libertad de pensamiento, en el que las cosas se estudian desde una perspectiva neutral, sin analizar las diferencias que existen en las diversas religiones en aspectos, como por ejemplo: la visión del hombre, la relación hombre- mujer, la sociedad y su origen, sólo por mencionar algunos tópicos, que se analizarán desde el enfoque neutral que da la ciencia. El estado laico al ser incluyente genera en las personas un mayor apego, respeto y orgullo hacia su nación, ya que ven en ella la contribución de todos los individuos, que sienten de igual manera que su opinión tiene un gran grado de relevancia, dichos sentimientos de igualdad estarán presentes en las diversas comunidades religiosas, ya que pueden acceder a los mismos beneficios, de

⁷⁵ RODRÍGUEZ, Fermín, *El principio de separación entre la iglesia y el estado*, Disponible en <https://laicismo.org/2012/el-principio-de-separacion-entre-iglesia-y-estado/22201>, Última actualización: 20 de Febrero de 2012. Última visita: 24 de Agosto de 2017

igual manera adquieren las mismas obligaciones y nadie será juzgado, al menos legalmente por salir de determinado dogma.

Las anteriores características del estado laico, son deseables en cuanto a que generan interacción interreligiosa, libertad de pensamiento, igualdad civil, acuerdos comunes en base al pensamiento crítico, estableciendo una apertura al conocimiento y una participación ciudadana activa y equitativa.

La afirmación de que un estado laico puede ser aceptado desde el pensamiento de Nicolás Maquiavelo, se sostiene desde la mundanidad de su teoría política, la cual reposa en una base secular, el florentino sabe que el fundamento que busca no lo encontrará en la eternidad del paraíso, sino en la materialidad del mundo, es pues una política que depende de la mundanidad, donde la figura central será el ser humano, considerando la diversidad que existe entre cada uno de ellos, sin que ninguna contingencia se ponga por delante de la igualdad que todo individuo goza con respecto a los otros, así mismo la prioridad en la esfera de lo social es el estado, puesto que más allá de la importancia de cualquier comunidad religiosa por numerosa que sea o por su arraigo en el territorio, ninguna religión tiene prioridad sobre otra, teniendo todas el mismo derecho de existir.

Existe un comentario útil, además de interesante que podría explicar de mejor manera la búsqueda del fundamento secular en la política de Maquiavelo, Francisco Piñón Gaytán, en su ensayo *El humanismo secular de Maquiavelo*, indica lo siguiente:

Maquiavelo ya juega el juego secular de un orden social que tiene en cuenta la armonía, sí, pero la armonía que ya sabe de utilidad, de *efectividad*, (*La verità effettuale della cosa*) y, sobre todo, de *voluptas*. Armonía de número, preparación y belleza, sí, pero de efectiva utilidad en orden a la construcción de un nuevo ideal de sociedad política.⁷⁶

Maquiavelo logra encontrar la utilidad del acto, ya que todas las acciones llevadas a cabo tienen un porque, incluso la religión como elemento importante del estado, Pero como bien apunta Francisco Piñón Gaytán en su ensayo, *El humanismo secular de Maquiavelo*, el florentino no está sujeto a una base religiosa, lo que plantea es *un regreso a casa, a la ciudad del hombre, para enfrentar un “desorden” que era causado por unos “poderes-fuerzas” muy alejados del concepto de phronesis*⁷⁷

⁷⁶ PINÓN GAYTÁN, Francisco, *El humanismo secular de Maquiavelo*, en: *La construcción de lo político, Maquiavelo y el mundo moderno*, Jorge Velázquez Delgado, coordinador, Biblioteca Nueva, Universidad Autónoma Metropolitana, México, DF, 2015, p.23

⁷⁷ *Ibíd.* p.26

El uso del término *phrónesis* que emplea Piñón, parece estar relacionado con el aspecto práctico de la política, ya que la política depende en mucha mayor medida de la práctica, pues para hacer funcionar un sistema lo que debe de ser considerado primeramente son aquellas acciones que se llevarán a cabo para que los fundamentos teóricos se cumplan. Una idea que debe ser abordada desde éste punto es la importancia del espacio público y la manera en que los individuos se desenvuelven en él, ya que uno de los fundamentos de los textos de Maquiavelo radica en el espacio donde se esparcen los individuos, el cual ha cambiado desde la época en la que se apelaba a la religión y a las bases de la misma para la convivencia.

El espacio público es el resultado de situaciones históricas determinadas que han dado cabida al hombre, visto como un resultado de los procesos históricos, Jorge Velázquez Delgado, en su ensayo titulado, *La legitimidad de “El Príncipe” de Nicolás Maquiavelo en la idea de la historia de Federico Chabod*, nos acerca de igual manera a la importancia de la laicidad en lo que se conoce como “lo moderno”, a saber:

Por tanto, de acuerdo a específicas relaciones de dominación y subordinación del conjunto de las relaciones sociales a una imperativa condición de reproducción global de la sociedad. Pero pensar las cosas del Estado como fuerza histórica la cual, al igual que todo individuo hombre o mujer, significa, antes que nada, reconocer que este contiene una historia y que responde a una historia. No es por tanto una entidad metafísica.⁷⁸

Hablar del individuo en tanto “contiene historia” es una propuesta interesante con respecto a la idea de la creación del hombre en la que se asume al individuo como algo dado, algo aparecido, resultando como algo especulativo en relación al proceso de desarrollo, transformación y cambio. Considerar al hombre como creación sería asumir de antemano un motor de la historia, siendo dicho motor ajeno al hombre.

Maquiavelo da un gran paso cuando considera el elemento de la laicidad como una alternativa al fundamento de lo moderno, implicando esto que el hombre debe de ser considerado ante todo como hombre, con su respectivo desarrollo, el cual tiene uno de sus pilares más importantes en la libertad, puesto que en la política moderna el principal cambio será el poder del pueblo, siendo capaz de elegir el futuro del estado, rompiendo así con una tradición en la que sólo unos cuantos tenían en sus manos el poder, reclamando obediencia. La libertad desde Maquiavelo no es algo el pueblo tenga *de facto*, el pueblo tiene que conquistar su libertad para poder establecer un sistema político en el que se haga cumpla con el principio de que todo buen gobierno aspira al bien común. Con relación al estado laico podemos mencionar que juzgar al hombre por igual es posible pese a las contingencias, puesto que dando autonomía a las instituciones religiosas, el grupo al que pertenece el individuo pasa a segundo plano, siendo más importante la sociedad, que engloba a todo individuo por igual.

⁷⁸ VELÁZQUEZ DELGADO, Jorge, *Op. cit.* p. 337.

Los intereses seculares deben prevalecer sobre los religiosos, pues involucran a todos por igual en la participación ciudadana. El pueblo es el responsable de su libertad, ya no un determinado grupo que anteriormente podía imponer sus propias reglas y darles más valor que cualquier otra, pudiendo ser benéfica de igual manera a determinado grupo de individuos sobre otros.

La secularización tiene consigo la tarea de establecer nuevas reglas que beneficien a todos y que de igual manera sean capaces de mantener de forma armónica la convivencia social, mediante deberes igualitarios sin que unos se adjudiquen la predilección de la ley por pertenecer a determinado grupo, habrá quien en contra de esto piense que para el cristianismo los individuos valen todos por igual en medida que son creaciones de Dios, sin embargo, es problemático seguir pensando en el hombre como la “creación de Dios”, ya que pese a hablar de igualdad, dicha igualdad es obtenida por el individuo en tanto que tiene dueño, siendo esto realmente un enaltecimiento de la antilibertad.

Cuando la religión ha rebasado al gobierno civil, ha buscado hacer pensar a la gente de la misma manera, enseñarles el mismo propósito, haciendo así individuos colonizados. Ante esto y ante la crítica que se hace a Maquiavelo por justificar el uso de la violencia, con el fin de reprimir al pueblo, cabe mencionar que la represión no hace referencia únicamente a los cuerpos de seguridad del estado actuando en contra de las manifestaciones civiles, represión es también la colonización mental, que busca someter a los individuos haciendo que pierdan la capacidad de pensar lo conveniente para sí mismos, y haciendo del pensamiento crítico una falta a determinados lineamientos doctrinarios sostenidos por una élite.

El pensamiento de Nicolás Maquiavelo puede ser considerado como opuesto al pensamiento eclesiástico en medida de que el primero busca una participación ciudadana en la que la virtud sea civil, la república como sistema de gobierno es una posibilidad para el desarrollo de las construcciones colectivas, así mismo se caracterizan por tener un representante que es conocido como “máxima autoridad”, pero no debe confundirse dicha figura con un mandato de una sola persona, ya que en las repúblicas, la democracia permite que el pueblo manifieste su voluntad y por parte del voto mayoritario, elija a la máxima autoridad, de tal manera que la mejor de las versiones de la república no debe confundirse con la imagen del representante máximo de las monarquías o de las teocracias, ya que en estas últimas, la pérdida del poder por parte de la autoridad representa el corte de una dinastía, y en el segundo caso, es la pérdida del poder de todo el conjunto social, el poder de la república radica entonces no sólo en la figura de máximo mandatario, sino en la fortaleza de sus instituciones y la voluntad de elección de su pueblo. La experiencia nos ha demostrado la existencia de repúblicas en las que la élite de poder ha usado la autoridad que el pueblo le otorgó para ver por sus intereses personales, ante esto puede surgir el intento de desprestigio hacia el sistema republicano por medio del argumento malintencionado que cuestione las bases de justicia de las repúblicas, y en esta situación particular cuestione la postura de Maquiavelo respecto a un sistema corrupto, en primer lugar ante dicho ataque se debe mencionar que como todo sistema

político, el republicanismo está expuesto a fallas, las cuales radican en que los responsables de su funcionamiento son seres humanos, es decir, seres imperfectos que obedecen a sus impulsos, y en segundo lugar que cuando un líder republicano abandona el deseo por el bien común, cambiándolo por el bien particular, mediante la corrupción, contribuye a la desestabilidad del estado. La corrupción no tiene cabida en un estado que aspire a mantenerse, siendo un punto de quiebre de la armonía social, y facilitando el retorno del gobierno de pocos.

Si nos planteamos el caso hipotético en el cual se pase de un gobierno republicano a un gobierno monárquico, podríamos afirmar que dicha situación implica un atraso ante los avances de los gobiernos republicanos, principalmente porque esta preocupación y participación por el desarrollo de los asuntos comunes dejaría de existir para dar cabida a la división social, reduciendo drásticamente su voluntad. Maquiavelo contempla la implementación temporal de un principado para usar la fuerza y poner orden, con el fin de que pueda darse paso a la república, no contempla que la república sea un vehículo para llegar al principado. Con relación al atraso que representa pasar de la república a un sistema como el monárquico, el pensador italiano Federico Chabod plantea lo siguiente:

Porque, si al haber renunciado a regirse libremente para otorgar autoridad dictatorial a un jefe de partido significaba, ya, una endeblez de la voluntad y la conciencia política de los hombres, que durante largo tiempo habían defendido celosamente sus prerrogativas y la autonomía de su gobierno, si ese debilitamiento de las clases dirigentes había llevado a invocar primero, desesperadamente, la paz, sólo posible por obra de un rey, “*unum proprium et naturalem dominum qui non sit barbarae nationis et regnum eius continuet naturalis posteritas successiva*”, y si, por tanto, las señorías habían debido su triunfo a la declinación de la *virtud* política en la sociedad comunal, una posterior y definitiva aniquilación de la conciencia popular⁷⁹

A partir del análisis de Chabod podemos afirmar que el paso de un estado que es gobernado por un representante y en el cual el pueblo tiene representación en sus diversas clases sociales, a un gobierno monárquico, implica un retroceso como sociedad, ya que dicho cambio sería una renuncia a sí mismos como parte importante para el desarrollo y búsqueda del bien común, en el que dejaron de confiar en ellos, en su voluntad, y en su esfuerzo para generar las condiciones necesarias para una vida armónica, dando paso a un sometimiento.

La importancia de la apelación al republicanismo radica en la capacidad de dicho sistema por hacer partícipe a la población de los asuntos que conciernen al rumbo del estado y responsabilizar al pueblo de igual manera por la conservación del mismo, buscando la igualdad y la colaboración.

⁷⁹ CHABOD, Federico, *Escritos sobre Maquiavelo*, Traducción Rodrigo Ruza, Fondo de Cultura Económica, México, 2015, p. 58

El estudio y defensa de la laicidad es útil para conocer una oportunidad de desarrollo del conjunto social basándose en la igualdad, así mismo ha tenido relevancia en muchas sociedades, en las que está presente especialmente desde el S.XIX. Así mismo, se ha visto una cara de Maquiavelo que es rara vez mostrada, lejos de la versión dictatorial del autor, se ha visto que en el pensamiento de Maquiavelo, la religión y el estado pueden coexistir con su respectiva autonomía. La religión nos ofrece normas cívicas que ayudan al orden social, además de que cualquier persona puede decidir lo que es mejor a nivel personal para ella. La religión y el estado deben de mantener una relación de respeto mutuo, pero con la respectiva distancia para que ninguna pueda rebasar ni entrometerse en el campo de la otra, así pues, la religión ayuda espiritualmente a las personas que lo deseen, y el estado se hace cargo de los asuntos civiles, que son asunto de todos. La desestabilización de la relación entre el estado y la iglesia, que surja por la intromisión en los asuntos que correspondan a la respectiva otra parte, generará desestabilización, pudiendo manifestarse en desigualdad y falta de libertad.

§.- Conclusiones

El estudio de la obra de Maquiavelo no es asunto de tiempos ajenos a los nuestros, a lo largo de esta tesis he buscado probar que las cuestiones que inquietaban a Maquiavelo con respecto a la problemática de su tiempo y a los cambios repentinos en la política florentina pueden ayudarnos de igual manera a nosotros y a nuestro tiempo para analizar la manera en la que los gobernantes dirigen los estados. El mismo Maquiavelo pensaba en que la naturaleza humana no cambia, es decir, los instintos por los que el hombre actúa son los mismos desde mucho antes de la época de Maquiavelo y serán así mucho después de nuestra época.

El análisis concreto de la relación entre el pensamiento de Maquiavelo y la religión tiene como aspecto fundamental rescatar la importancia de la discusión acerca de los límites de la religión para el direccionamiento del actuar de la sociedad, dicho aspecto debe de ser considerado de igual manera como un tema vigente, las instituciones religiosas han sido partícipes del desarrollo de diversas sociedades, sin embargo, lo que abre la discusión es la relevancia actual que tienen dichas instituciones para seguir interviniendo en los asuntos del estado. Aunque la iglesia católica fue el caso a analizar, en el cual fue necesario el repaso de los momentos históricos más importantes que le permitieron llegar a conquistar el gran poder que tuvo, valdría la pena hacer también un análisis de otras religiones.

La tesis principal fue que el estado y la religión deben permanecer separados, la tesis principal se sostiene basándose en la apertura y posibilidad que ofrece esto para el desarrollo de la sociedad. En primer lugar y siguiendo el pensamiento de nuestro autor, se aboga por una república, teniendo esta la principal característica de que las normas que surjan para su direccionamiento, consideran la voluntad, a la vez que se aboga por el pensamiento crítico, de tal manera que a pesar de los diversos intereses que tenga cada clase, se puedan formular leyes capaces de beneficiar a cada una. Los gobiernos en los que la institución religiosa influye en las decisiones del estado tienen como característica, un el gobierno en manos de pocos, muchas veces las autoridades religiosas privan a la población de expresar su voluntad con respecto a lo que quieren para el direccionamiento del estado.

Analizar a las monarquías es por el gran lazo que han tenido históricamente con las instituciones religiosas, cabe destacar que aunque existan actualmente monarquías parlamentarias como en España, en las cuales existe la voluntad del pueblo, manifestada en la elección del poder ejecutivo y el poder legislativo, tienen aún influencia religiosa direccionada por la iglesia católica.

El sistema monárquico es un sistema político en el que existe una considerable diferenciación en la concepción del individuo con relación a la república, siendo en la monarquía, considerados como súbditos y en la república como ciudadanos. Los ciudadanos

tienen todos los derechos y obligaciones que por ley están establecidos en el territorio del cual goza de ciudadanía. Por su parte el súbdito es un individuo cuyo propósito es cumplir incondicionalmente las leyes del rey y estar a disposición de sus mandatos legales, pudiendo reestructurar su vida sin opinar, así mismo no tiene derecho de exigir o manifestar sus inquietudes ni proponerlas para buscar mejoras para el y los otros civiles.

La iglesia como cualquier otra institución terrenal es imperfecta y sirve a sus intereses, de tal manera que cualquier autoridad de la iglesia puede caer en actos de corrupción opuestos al camino de honestidad y austeridad que predicán. La historia de la iglesia católica nos ha marcado momentos en los cuales ha actuado de manera opuesta a sus valores, y se ha blindado de la crítica poniendo a la voluntad de Dios como escudo. Es común que muchas personas no critiquen a la iglesia porque ha logrado hacerles pensar que criticar o cuestionar sus errores es criticar a Dios, lo cual no debe de ser así, puesto que Dios independientemente del nombre que se le de es un ser trascendente y perfecto, pero dicha perfección no es un atributo de sus representantes terrenales.

La iglesia ha contribuido a la humanidad con grandes pensadores que marcaron un período fundamental en la historia del hombre como lo fue la Edad Media. Sin embargo ha contribuido a la manipulación de las personas que han decidido seguir sus enseñanzas, ejerciendo su derecho a la libertad de credo. Es importante señalar que Maquiavelo ya buscaba en la laicidad un fundamento para el desarrollo de la sociedad, aspirando a que ésta fuera incluyente, un claro ejemplo es su deseo por la unificación italiana. Del aspecto religioso hay que rescatar las reglas que permiten al individuo convivir con los otros, si bien, en la Florencia de Maquiavelo la autoridad religiosa era la Iglesia Católica, la apertura que rescate las enseñanzas de otras religiones sería defendible desde Maquiavelo asumiendo que ninguna religión busca que el individuo actúe de tal manera que afecte la armonía de la sociedad, es decir, ninguna religión busca que sus seguidores se denigren asesinando, robando por mandato.

Un punto interesante que tenemos que considerar es el papel del ateo en el pensamiento de Maquiavelo, en el contexto histórico del autor la religión tenía un papel fundamental para la dirección de los individuos y la iglesia un gran poder, Maquiavelo cuando nos habla de las personas irreligiosas, nos indica lo siguiente:

Y como muchos opinan que el bienestar de las ciudades italianas nace de la Iglesia Romana, quiero contradecirles con algunas razones, sobre todo con dos muy poderosas que, a mi juicio, no se contradicen entre sí. La primera es que por los malos ejemplos de aquella corte ha perdido Italia toda devoción y toda religión, lo que tiene infinitos inconvenientes y provoca muchos desórdenes; porque así como hay religión se presupone todo bien, donde falta sucede lo contrario. Los italianos tenemos, pues con la iglesia y con los curas esta primera deuda: habernos vuelto

irreligiosos y malvados; pero tenemos una todavía mayor, que es la segunda causa de nuestra ruina: que la iglesia ha tenido siempre dividido a nuestro país.⁸⁰

Maquiavelo habla del irreligioso como persona malvada, ya que un individuo irreligioso no acepta los valores del cristianismo, siendo éstos importantes para Italia, de tal manera que si son despreciados cuando buscan enaltecer aspectos positivos en los individuos, dicho individuo que los desprecia sale de la normatividad religiosa, que busca la convivencia social. Así mismo podemos notar que Maquiavelo no culpa directa ni totalmente al creyente por alejarse de la religión, culpa de igual manera a la iglesia por ser causante de dicha separación, ya que el creyente se aleja porque la iglesia le da motivos. La población es capaz de percatarse de que las autoridades no cumplen con lo que predicán, tienen preferencias por un sector exclusivo de la población, siendo éstos los adinerados. Una preocupación que manifiesta Maquiavelo ante tal separación es meramente que la sociedad se divide, cuando el propósito de la religión debería ser unir.

Si bien el propósito de Maquiavelo radica en el análisis de la religión desde el punto de vista político y no teológico, es capaz de entender que la iglesia no ha podido ser de utilidad para dar ayuda a los problemas de su tiempo, ya que el interés de la iglesia era diferente al interés civil, un ejemplo de esto es la unificación de Italia, que podía haber fortalecido a la península pero tuvo la negativa de la iglesia, misma que incluso puso resistencia siglos después para que la Santa Sede fuera anexada a Roma.

La importancia de tratar los temas en los que la iglesia y el estado están relacionados, radica en que la idea del estado laico es vista con mucha normalidad en tiempos actuales, sin embargo desde tiempos de Maquiavelo, es decir, S. XV - XVI, podemos encontrar un texto político cuyo contenido que no sea dependiente de las normas por las que se rige la iglesia, marcando un parteaguas en la concepción de la política, la cual buscaba ya una base secular, la cual asociamos únicamente con épocas más recientes. En efecto, el estudio de la separación entre el estado y la iglesia puede ser desarrollado desde otros autores, como por ejemplo Baruch Spinoza en su *Tratado teológico político*, así mismo en un contexto histórico local encontramos a un personaje como Benito Juárez cuyas Leyes de Reforma dieron como resultado la separación del estado y la iglesia en México, también existen autores nacionales como Carlos Monsiváis que trataron el tema en un contexto contemporáneo, demostrando que la separación es un tema vigente que ofrece una amplia diversidad de enfoques para ser estudiado.

⁸⁰ MAQUIAVELO, *Discursos sobre...* (Cap. 1,12) p.73

Bibliografía

- ABELLÁN, Joaquín, *Conceptos políticos Fundamentales, Política*, Alianza Editorial, Madrid, 2012.
- ALTHUSSER, Louis, *Maquiavelo y nosotros*, Traducción y edición: Raúl Sánchez Cedillo, Akal Ediciones, Madrid, 2004.
- ARISTÓTELES, *Política*, Introducción, versión y notas de Antonio Gómez Robledo, Bibliotheca Scriptorvm et Romanorvm Mexicana, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F, 2011.
- BRION, Marcel, *Maquiavelo*, Traducción de Judith Viaplana, Editorial byblos, Barcelona, 2005.
- CAMPIONE, Daniel, *Leer Gramsci, Vida y pensamiento*, Ediciones Continente, Buenos Aires, Argentina, 2014.
- CAMUS, Albert, *El Hombre Rebelde*, Traducción de Luis Echávarri, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, 1978.
- CHABOD, Federico, *Escritos sobre Maquiavelo*, Traducción Rodrigo Ruza, Fondo de Cultura Económica, México, 2015.
- COPLESTON, Frederick, *Historia de la Filosofía (Tomo II)* Traducción de Juan Carlos García Borrón, Editorial Ariel, Barcelona, 2011.
- ECHANDI, Marcela, *El concepto de ser humano en Nicolás Maquiavelo*, Disponible en : <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5467042.pdf> . Última Actualización: 19 de Febrero de 2013, Última visita: 25 de Agosto de 2017
- GOMBRICH, Ernst, *Historia del Arte*, Traducción, Rafael Santos Torroella, CONACULTA, Editorial Diana, México, D.F, 1995.
- GRAMSCI, Antonio, *Maquiavelo y Lenin. Notas para una teoría marxista*. Selección de Osvaldo Fernández, Editorial Diógenes, S.A. México, 1972.
- _____, "Notas sobre la política de Maquiavelo" en *La política y el Estado moderno*, Traducción Jordi Solé Tura, Biblioteca Pensamiento Crítico, Barcelona, España, 2009.
- ITURRALDE, Ignacio, *Maquiavelo; De Príncipes, caciques y otros animales políticos*, Editorial Batiscafo, Barcelona, 2016.
- JOHNSON, Paul, *Historia del Cristianismo*, Traducción: Aníbal Leal y Fernando Mateo, Ediciones B, S. A, sello B de Bolsillo, Barcelona, 2015.
- LAÍN ENTRALGO, Pedro, *Historia de la Medicina*, Salvat Editores, S.A., Barcelona, 1978.

- MAQUIAVELO, Nicolás, *El Príncipe*, Prólogo, Traducción y Notas de Miguel Ángel Granada, Alianza Editorial, Madrid, 2011.
- _____ *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, Traducción, Introducción y notas de Ana Martínez Arancón, Alianza Editorial, Madrid, 2012.
- PINÓN GAYTÁN, Francisco, *El humanismo secular de Maquiavelo*, en: *La construcción de lo político, Maquiavelo y el mundo moderno*, Jorge Velázquez Delgado (Coord), Biblioteca Nueva, Universidad Autónoma Metropolitana, México, DF, 2015.
- PLATÓN, *La República*, Introducción, versión y notas de Antonio Gómez Robledo, Bibliotheca Scriptorvm et Romanorvm Mexicana, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F, 2011.
- RODRÍGUEZ, Fermín, *El principio de separación entre la iglesia y el estado*, Disponible en <https://laicismo.org/2012/el-principio-de-separacion-entre-iglesia-y-estado/22201>, Última actualización: 20 de Febrero de 2012. Última visita: 24 de Agosto de 2017
- Santo Tomás de Aquino, *Del reino*, Traducción, Antonio D. Tursi, Editorial Losada, Buenos Aires, 2003.
- Santo Tomás de Aquino, *Summa Teológica*, Versión Web, Disponible en: <http://hjq.com.ar> Última visita: 25 de Agosto de 2017.
- VELASCO GÓMEZ, Ambrosio, *Nicolás Maquiavelo y Alonso de la Veracruz: Dos tradiciones republicanas*, en *La construcción de lo político. Maquiavelo y el mundo moderno*, Jorge Velázquez Delgado (Coord). Biblioteca Nueva, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2015.
- VELÁZQUEZ DELGADO, Jorge, *La legitimidad de "El Príncipe" de Nicolás Maquiavelo en la idea de la historia de Federico Chabod*, en: *La construcción de lo político, Maquiavelo y el mundo moderno*, Jorge Velázquez Delgado (Coord), Biblioteca Nueva, Universidad Autónoma Metropolitana, México, DF, 2015.